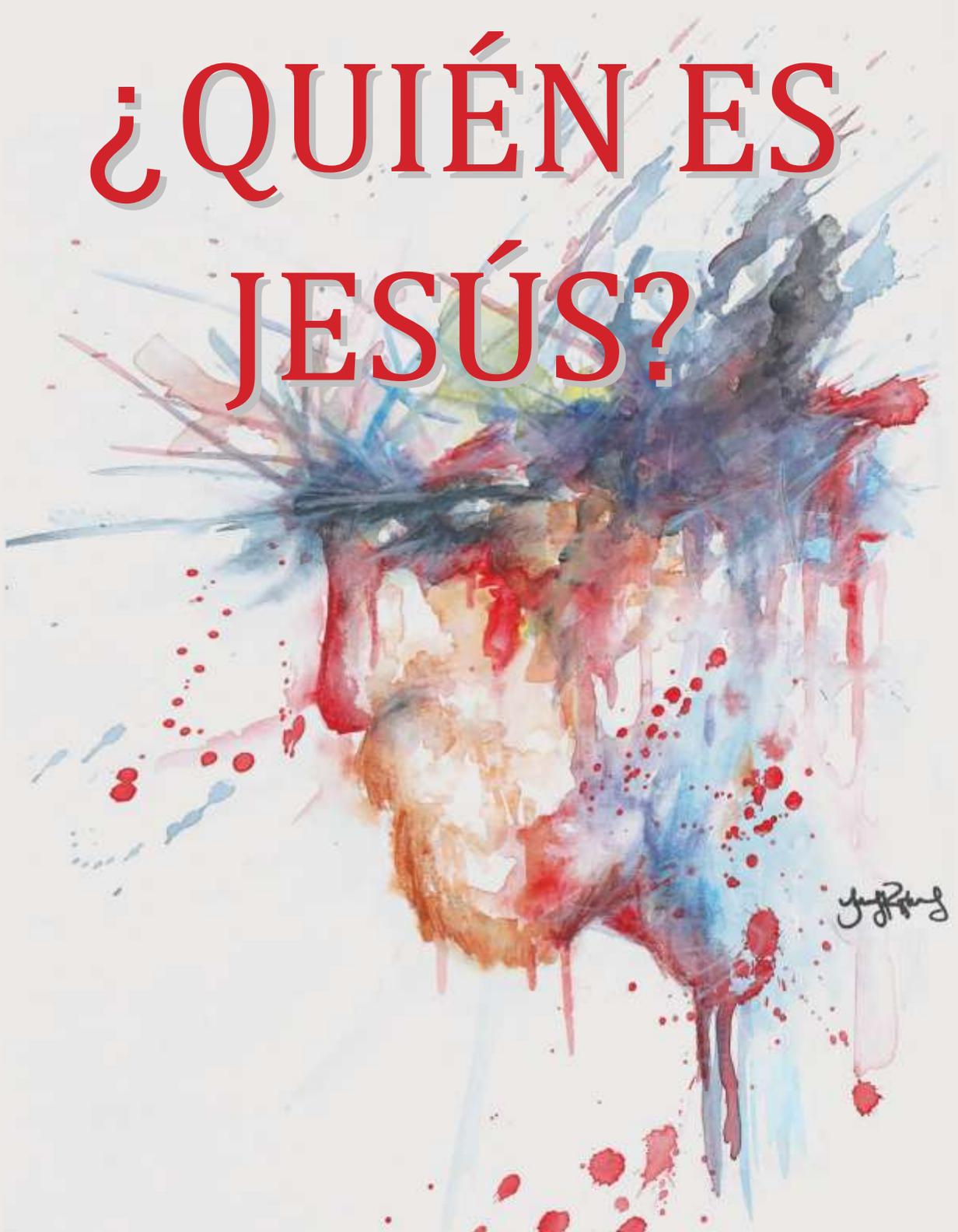


¿QUIÉN ES JESÚS?

An abstract watercolor painting featuring splatters and washes of red, blue, and brown. The red splatters are prominent, suggesting blood, and are scattered across the composition. The blue and brown washes are more fluid and blended. The overall effect is expressive and dramatic.

¿Quién es Jesús? ¿Qué hizo Jesús? ¿Por qué murió Jesús?
70 Lecciones sobre Jesús desde el Génesis hasta en Apocalipsis

¿Quién es Jesús? ¿Qué hizo Jesús? ¿Por qué murió Jesús?

70 Lecciones sobre Jesús desde el Génesis hasta el Apocalipsis

¡Centrado en los Milagros, las Enseñanzas, la Misión y el Propósito de Jesús como Dios!

Escrituras Clave:

Juan 3:16 Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Romanos 10:13 Pues todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

Todas las fotografías, salvo que se indique lo contrario, se usan con permiso y por cortesía del proyecto LUMO. Puede contactarlos en <http://www.lumoproject.com/>

Foto usada en la página 3 con permiso de istockphoto.com. Foto usada en la página 4 con permiso de freebibleimages.org. Fotos usadas en las páginas 1,2,5,67,68 y 69 con permiso de shutterstock.com.

The Gospel Film Collection del Proyecto Lumo está disponible en Amazon.com. Es la primera adaptación de los evangelios usando la narración original como guion. Esta asombrosa colección de películas -que incluye los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan- arroja nueva luz sobre uno de los textos más sagrados de la historia. Magníficamente filmada e interpretada, fundada en las últimas investigaciones teológicas, históricas y arqueológicas, The Gospel Film Collection es algo para disfrutar y atesorar.

Todo el texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr. Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Artista de Portada: Jerry Rodriguez

Traducción y Edición en Español:
Spanish Business Solutions
www.spanishbusinesssolutions.net

Copyright 2020 Bill Dombrowski

Favor de enviar preguntas o comentarios a: meditate.with.power@gmail.com

Esta es una publicación gratuita. Siéntase con libertad de compartirla con amigos y familiares.

**Lección 1: ¿Quién es Jesús?
¡Dios Creó los Cielos y la Tierra!
4000 a.C. o Antes**



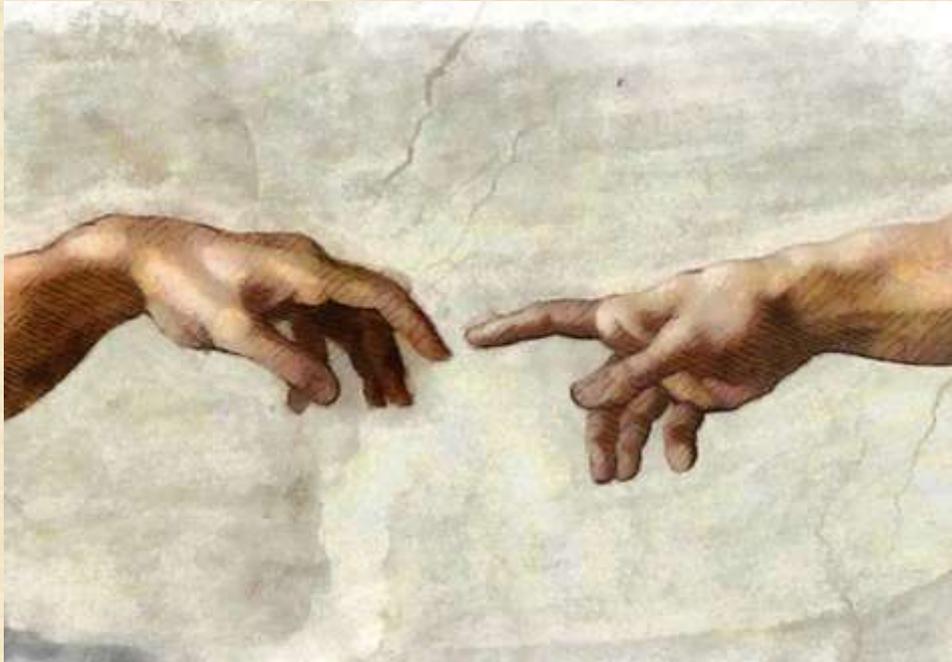
Génesis 1:1-5 En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. ² La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas. ³ Entonces Dios dijo: “Que haya luz”; y hubo luz. ⁴ Y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. ⁵ Dios llamó a la luz “día” y a la oscuridad “noche”. Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

Génesis 1:26 Entonces Dios dijo: “Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo”.

Juan 1:1-5 En el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. ² El que es la Palabra existía en el principio con Dios. ³ Dios creó todas las cosas por medio de él, y nada fue creado sin él.

⁴ La Palabra le dio vida a todo lo creado, y su vida trajo luz a todos. ⁵ La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla.

Lección 2: ¿Quién es Jesús? ¡Dios y Jesús Crean al Hombre y a la Mujer! 4000 a.C. o Antes



Génesis 1:26-28 Entonces Dios dijo: “Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo”.²⁷ Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó.²⁸ Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: “Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo”.

Génesis 2:7,18, 21-22 Luego el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.¹⁸ Después, el Señor Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él”.²¹ Entonces el Señor Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el Señor Dios le sacó una de sus costillas y cerró la abertura.²² Entonces el Señor Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

Mateo 19:3-6 Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta: “¿Se permite que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?”⁴ Jesús respondió: ¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, “Dios los hizo hombre y mujer”.⁵ Y agregó: “Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo”.⁶ Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que Dios ha unido.



**Lección 3: ¿Qué hizo Jesús?
¡El Hombre Peca! Dios Promete Redimir a la Humanidad y
Derrotar a Satanás
4000 a.C. o Antes**



Génesis 3:4-6 “¡No morirán!” respondió la serpiente a la mujer. ⁵ “Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.” ⁶ La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió.

Génesis 3:12-15 El hombre contestó: “La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.”

¹³ Entonces el Señor Dios le preguntó a la mujer: “¿Qué has hecho?” “La serpiente me engañó,” contestó ella.

“Por eso comí.” ¹⁴ Entonces el Señor Dios le dijo a la serpiente: “Por lo que has hecho, eres maldita más que todos los animales, tanto domésticos como salvajes. Andarás sobre tu vientre, arrastrándote por el polvo durante toda tu vida. ¹⁵ Y pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Su descendiente te golpeará la cabeza, y tú le golpearás el talón.”

Juan 8: Pues ustedes son hijos de su padre, el diablo, y les encanta hacer las cosas malvadas que él hace. Él ha sido asesino desde el principio y siempre ha odiado la verdad, porque en él no hay verdad. Cuando miente, actúa de acuerdo con su naturaleza porque es mentiroso y el padre de la mentira.

Hebreos 2:14-15 Debido a que los hijos de Dios son seres humanos—hechos de carne y sangre—el Hijo también se hizo de carne y sangre. Pues solo como ser humano podía morir y solo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía el poder sobre la muerte. ¹⁵ Únicamente de esa manera el Hijo podía liberrar a todos los que vivían esclavizados por temor a la muerte.

Corintios 15:22 Así como todos mueren porque todos pertenecemos a Adán, todos los que pertenecen a Cristo recibirán vida nueva.

Lección 4: ¿Qué hizo Jesús?

Pascua: 1ª Imagen de la Sangre de Jesús en el Antiguo Testamento 1446 a.C.

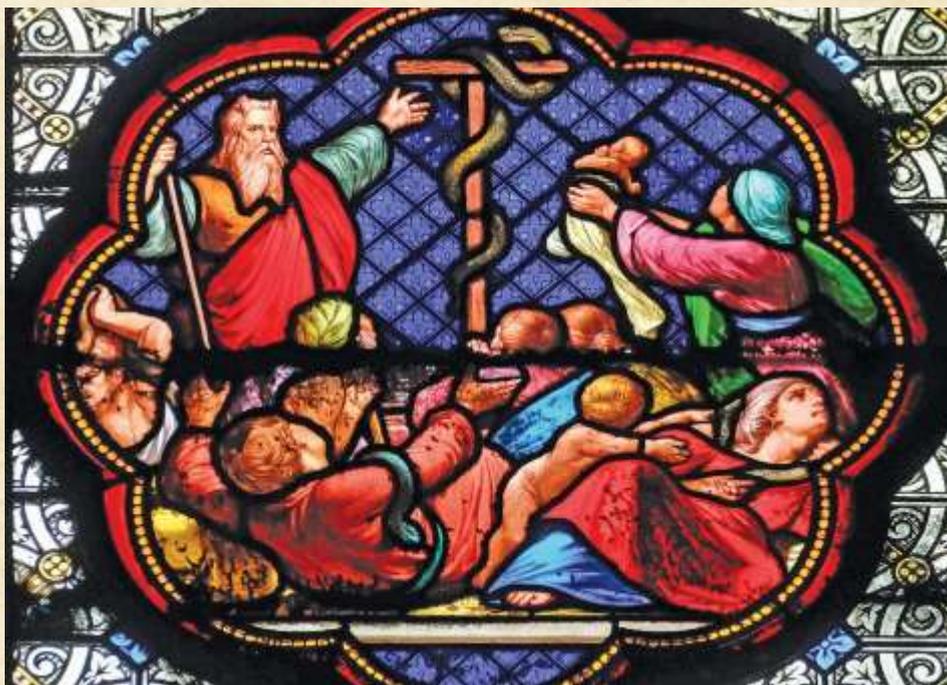


Éxodo 12:11-14, 21-23 “Estas son las instrucciones para cuando coman esa comida: estén totalmente vestidos, lleven puestas las sandalias y tengan su bastón en la mano. Coman de prisa, porque es la Pascua del Señor. ¹² Esa noche pasará por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primer hijo varón y a la primera cría macho de los animales en la tierra de Egipto. Ejecutaré juicio contra todos los dioses de Egipto, ¡porque yo soy el Señor! ¹³ Pero la sangre sobre los marcos de las puertas servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo. Esa plaga de muerte no los tocará a ustedes cuando yo hiera la tierra de Egipto. ¹⁴ “Este será un día para recordar. Cada año, de generación en generación, deberán celebrarlo como un festival especial al Señor. Esta es una ley para siempre. ²¹ Luego Moisés mandó llamar a todos los ancianos de Israel y les dijo: “Vayan y seleccionen un cordero o un cabrito por cada una de sus familias y maten el animal para la Pascua. ²² Dejen escurrir la sangre en una vasija, después tomen un manojito de ramas de hisopo y mójenlo en la sangre. Con el hisopo unten la sangre en la parte superior y en ambos lados del marco de la puerta de sus casas. Que nadie salga de la casa hasta la mañana, ²³ pues el Señor pasará por la región para herir de muerte a los egipcios. Pero cuando él vea la sangre en la parte superior y en ambos lados del marco de la puerta, el Señor pasará esa casa de largo. No permitirá que su ángel de la muerte entre en las casas de ustedes y los hiera de muerte.

Mateo 26:26-28 Mientras comían, Jesús tomó un poco de pan y lo bendijo. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: “Tómenlo y cómanlo, porque esto es mi cuerpo.” ²⁷ Y tomó en sus manos una copa de vino y dio gracias a Dios por ella. Se la dio a ellos y dijo: “Cada uno de ustedes beba de la copa, ²⁸ porque esto es mi sangre, la cual confirma el pacto entre Dios y su pueblo. Es derramada como sacrificio para perdonar los pecados de muchos.



**Lección 5: ¿Qué hizo Jesús?
Serpiente de Bronce en un Poste
2ª Imagen de Jesús en el Viejo Testamento
¡Mira, Cree y Vive!
1410 a.C.**



Números 21:4-9 Luego el pueblo de Israel salió del monte Hor y tomó el camino hacia el mar Rojo para bordear la tierra de Edom; pero el pueblo se impacientó con tan larga jornada ⁵ y comenzó a hablar contra Dios y Moisés: “¿Por qué nos sacaron de Egipto para morir aquí en el desierto?” se quejaron. “Aquí no hay nada para comer ni agua para beber. ¡Además, detestamos este horrible maná!” ⁶ Entonces el Señor envió serpientes venenosas entre el pueblo y muchos fueron mordidos y murieron. ⁷ Así que el pueblo acudió a Moisés y clamó: “Hemos pecado al hablar contra el Señor y contra ti. Pide al Señor que quite las serpientes”. Así pues, Moisés oró por el pueblo. ⁸ Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Haz la figura de una serpiente venenosa y átalala a un poste. Todos los que sean mordidos vivirán tan solo con mirar la serpiente”. ⁹ Así que Moisés hizo una serpiente de bronce y la ató a un poste. ¡Entonces los que eran mordidos por una serpiente miraban la serpiente de bronce y sanaban!

Juan 3:14-16 Y, así como Moisés levantó la serpiente de bronce en un poste en el desierto, así deberá ser levantado el Hijo del Hombre, ¹⁵ para que todo el que crea en él tenga vida eterna. ¹⁶ “Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.



**Lección 6: ¿Quién es Jesús?
Dios y Jesús Crearon y Controlan los Cielos
Jesús Calma el Mar
1000 A.C., 725 a.C., 27 d.C.**



Salmo 89:6-9 Pues, ¿quién se compara con el Señor en todo el cielo? ¿Qué ángel poderosísimo se asemeja en algo al Señor? ⁷ Los poderes angélicos más altos quedan en reverencia ante Dios con temor; él es mucho más imponente que todos los que rodean su trono. ⁸ ¡Oh Señor Dios de los Ejércitos Celestiales! ¿Dónde hay alguien tan poderoso como tú, oh Señor? Eres completamente fiel. ⁹ Gobiernas los océanos; dominas las olas embravecidas por la tormenta.

Isaías 40:28-29 ¿Acaso nunca han oído? ¿Nunca han entendido? El Señor es el Dios eterno, el Creador de toda la tierra. Él nunca se debilita ni se cansa; nadie puede medir la profundidad de su entendimiento. ²⁹ Él da poder a los indefensos y fortaleza a los débiles.

Isaías 42:5 Dios, el Señor, creó los cielos y los extendió; creó la tierra y todo lo que hay en ella. Él es quien da aliento a cada uno y vida a todos los que caminan sobre la tierra.

Marcos 4:39-41 Cuando Jesús se despertó, reprendió al viento y dijo a las olas: “¡Silencio! ¡Cálmense!”. De repente, el viento se detuvo y hubo una gran calma. ⁴⁰ Luego él les preguntó:

“¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?” ⁴¹ Los discípulos estaban completamente aterrados. “¿Quién es este hombre?” se preguntaban unos a otros. “¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!”



Lección 7: ¿Por qué Murió Jesús?
Profecía del Rey David sobre el Mesías Sufriente, Jesús
(Jesús sería Crucificado)
1000 a.C.

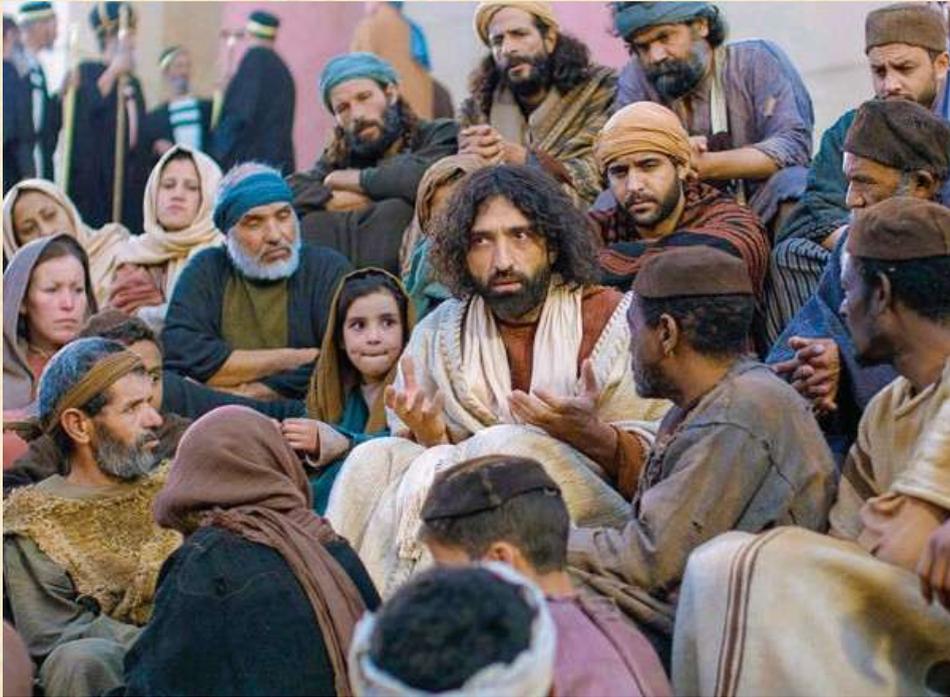


Salmo 22:12-18 Mis enemigos me rodean como una manada de toros; ¡toros feroces de Basán me tienen cercado!¹³ Como leones abren sus fauces contra mí; rugen y despedazan a su presa.¹⁴ Mi vida se derrama como el agua, y todos mis huesos se han dislocado. Mi corazón es como cera que se derrite dentro de mí.¹⁵ Mi fuerza se ha secado como barro cocido; la lengua se me pega al paladar. Me acostaste en el polvo y me diste por muerto.¹⁶ Mis enemigos me rodean como una jauría de perros; una pandilla de malvados me acorrala. Han atravesado mis manos y mis pies.¹⁷ Puedo contar cada uno de mis huesos; mis enemigos me miran fijamente y se regodean.¹⁸ Se reparten mi vestimenta entre ellos y tiran los dados por mi ropa.

Isaías 53:5-6 Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz; fue azotado para que pudiéramos ser sanados.⁶ Todos nosotros nos hemos extraviado como ovejas; hemos dejado los caminos de Dios para seguir los nuestros. Sin embargo, el Señor puso sobre él los pecados de todos nosotros.

Lucas 23:32-38 Llevaron a otros dos, ambos criminales, para ser ejecutados con Jesús.³³ Cuando llegaron a un lugar llamado “La Calavera”, lo clavaron en la cruz y a los criminales también, uno a su derecha y otro a su izquierda.³⁴ Jesús dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Y los soldados sortearon su ropa, tirando los dados.³⁵ La multitud observaba, y los líderes se burlaban. “Salvó a otros” decían, “que se salve a sí mismo si de verdad es el Mesías de Dios, el Elegido.”³⁶ Los soldados también se burlaban de él, al ofrecerle vino agrio para beber.³⁷ Y exclamaron: “Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!”³⁸ Encima de su cabeza, colocaron un letrero que decía: “Este es el Rey de los judíos”.

Lección 8: ¿Quién es Jesús? Dios Promete un Redentor (Jesús) que Bendecirá a Toda la Humanidad 711 a.C.



Isaías 42:5-9 Dios, el Señor, creó los cielos y los extendió; creó la tierra y todo lo que hay en ella. Él es quien da aliento a cada uno y vida a todos los que caminan sobre la tierra. Y es él quien dice: ⁶“Yo, el Señor, te he llamado para manifestar mi justicia. Te tomaré de la mano y te protegeré, y te daré a mi pueblo, los israelitas, como símbolo de mi pacto con ellos. Y serás una luz para guiar a las naciones. ⁷ Abrirás los ojos de los ciegos; pondrás a los cautivos en libertad, soltando a los que están en calabozos oscuros. ⁸ “¡Yo soy el Señor; ese es mi nombre! No le daré mi gloria a nadie más, ni compartiré mi alabanza con ídolos tallados. ⁹ Todo cuanto profeticé se ha hecho realidad, y ahora profetizaré de nuevo; les diré el futuro antes de que suceda.”

Mateo 11:2-6 Juan el Bautista, quien estaba en prisión, oyó acerca de todas las cosas que hacía el Mesías. Entonces envió a sus discípulos para que le preguntaran a Jesús: ³ “¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado o debemos seguir buscando a otro?” ⁴ Jesús les dijo: “Regresen a Juan y cuéntenle lo que han oído y visto: ⁵ los ciegos ven, los cojos caminan bien, los que tienen lepra son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les predica la Buena Noticia.” ⁶ Y agregó, “Dios bendice a los que no se apartan por causa de mí.”



Lección 9: ¿Por qué Murió Jesús? Profecía de Isaías sobre el Mesías Sufriente, Jesús 711 a.C.



Isaías 53:3-6 Fue despreciado y rechazado: hombre de dolores, conocedor del dolor más profundo. Nosotros le dimos la espalda y desviamos la mirada; fue despreciado, y no nos importó. ⁴ Sin embargo, fueron nuestras debilidades las que él cargó; fueron nuestros dolores los que lo agobiaron. Y pensamos que sus dificultades eran un castigo de Dios, ¡un castigo por sus propios pecados! ⁵ Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz; fue azotado para que pudiéramos ser sanados. ⁶ Todos nosotros nos hemos extraviado como ovejas; hemos dejado los caminos de Dios para seguir los nuestros. Sin embargo, el Señor puso sobre él los pecados de todos nosotros.

Juan 19:28-30 Jesús sabía que su misión ya había terminado y, para cumplir las Escrituras, dijo: “Tengo sed.” ²⁹ Había allí una vasija de vino agrio, así que mojaron una esponja en el vino, la pusieron en una rama de hisopo y la acercaron a los labios de Jesús. ³⁰ Después de probar el vino, Jesús dijo: “¡Todo está cumplido!”. Entonces inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

Marcos 15:24-27,33,34,37 Después los soldados lo clavaron en la cruz. Dividieron su ropa y tiraron los dados para ver quién se quedaba con cada prenda. ²⁵ Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. ²⁶ Un letrero anunciaba el cargo en su contra. Decía: “El Rey de los judíos”. ²⁷ Con él crucificaron a dos revolucionarios, uno a su derecha y otro a su izquierda. ³³ Al mediodía, la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde. ³⁴ Luego, a las tres de la tarde, Jesús clamó con voz fuerte: “*Eloi, Eloi, ¿lema sabactani?*”, que significa “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” ³⁷ Entonces Jesús soltó otro fuerte grito y dio su último suspiro.

Lección 10: ¿Quién es Jesús? Nace Jesús el Mesías y Redentor 4 a.C.



Lucas 2:4-14 Como José era descendiente del rey David, tuvo que ir a Belén de Judea, el antiguo hogar de David. Viajó hacia allí desde la aldea de Nazaret de Galilea. ⁵ Llevó consigo a María, su prometida, quien estaba embarazada. ⁶ Mientras estaban allí, llegó el momento para que naciera el bebé. ⁷ María dio a luz a su primer hijo varón. Lo envolvió en tiras de tela y lo acostó en un pesebre, porque no había alojamiento disponible para ellos. ⁸ Esa noche había unos pastores en los campos cercanos, que estaban cuidando sus rebaños de ovejas. ⁹ De repente, apareció entre ellos un ángel del Señor, y el resplandor de la gloria del Señor los rodeó. Los pastores estaban aterrados, ¹⁰ pero el ángel los tranquilizó. “No tengan miedo” dijo. “Les traigo buenas noticias que darán gran alegría a toda la gente. ¹¹ ¡El Salvador —sí, el Mesías, el Señor— ha nacido hoy en Belén, la ciudad de David! ¹² Y lo reconocerán por la siguiente señal: encontrarán a un niño envuelto en tiras de tela, acostado en un pesebre.” ¹³ De pronto, se unió a ese ángel una inmensa multitud—los ejércitos celestiales—que alababan a Dios y decían: ¹⁴ “Gloria a Dios en el cielo más alto y paz en la tierra para aquellos en quienes Dios se complace.”



Lección 11: ¿Quién es Jesús? Jesús el Creador del Universo es bautizado 27 A.D.



Juan 1:1-5, 10-13 En el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. ² El que es la Palabra existía en el principio con Dios. ³ Dios creó todas las cosas por medio de él, y nada fue creado sin él. ⁴ La Palabra le dio vida a todo lo creado, y su vida trajo luz a todos. ⁵ La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla. ¹⁰ Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹ Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron; ¹² pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. ¹³ Ellos nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de Dios.

Juan 1:29-34 Al día siguiente, Juan vio que Jesús se le acercaba y dijo: “¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! ³⁰ A él me refería cuando yo decía: ‘Después de mí, vendrá un hombre que es superior a mí porque existe desde mucho antes que yo’. ³¹ No lo reconocí como el Mesías, aunque estuve bautizando con agua para que él fuera revelado a Israel.” ³² Entonces Juan dio testimonio: “Vi al Espíritu Santo descender del cielo como una paloma y reposar sobre él. ³³ Yo no sabía que era el Mesías, pero cuando Dios me envió a bautizar con agua, me dijo: ‘Aquel, sobre quien veas que el Espíritu desciende y reposa, es el que bautizará con el Espíritu Santo.’ ³⁴ Vi que eso sucedió con Jesús, por eso doy testimonio de que él es el Elegido de Dios”.

I Juan 5:7 Por lo tanto, son tres los testigos: ⁸ el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo.

**Lección 12: ¿Quién es Jesús?
Jesús Anuncia Su Ministerio como el Mesías en la Sinagoga
27 A.D.**



Lucas 4:16-21 Cuando llegó a Nazaret, la aldea donde creció, fue como de costumbre a la sinagoga el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras. ¹⁷ Le dieron el rollo del profeta Isaías. Jesús lo desenrolló y encontró el lugar donde está escrito lo siguiente: ¹⁸ “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la Buena Noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar que los cautivos serán liberados, que los ciegos verán, que los oprimidos serán puestos en libertad, ¹⁹ y que ha llegado el tiempo del favor del Señor.” **(Isaías 61:1-2)** ²⁰ Lo enrolló de nuevo, se lo entregó al ayudante y se sentó. Todas las miradas en la sinagoga se fijaron en él. ²¹ Después Jesús comenzó a hablarles: “La Escritura que acaban de oír ¡se ha cumplido este mismo día!”

Lección 13: ¿Qué hizo Jesús? 1^{er} Milagro de Jesús: Convierte el Agua en Vino 27 A.D.



Juan 2:1-11 Al día siguiente, se celebró una boda en la aldea de Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba presente, ² y también fueron invitados a la fiesta Jesús y sus discípulos. ³ Durante la celebración, se acabó el vino, entonces la madre de Jesús le dijo, “Se quedaron sin vino”. ⁴ “Apreciada mujer, ese no es nuestro problema,” respondió Jesús. “Todavía no ha llegado mi momento.” ⁵ Sin embargo, su madre les dijo a los sirvientes, “Hagan lo que él les diga.” ⁶ Cerca de allí había seis tinajas de piedra, que se usaban para el lavado ceremonial de los judíos. Cada tinaja tenía una capacidad de entre setenta y cinco a ciento trece litros. ⁷ Jesús les dijo a los sirvientes, “Llenen las tinajas con agua.” Una vez que las tinajas estuvieron llenas, ⁸ les dijo, “Ahora saquen un poco y llévenselo al maestro de Ceremonias.” Así que los sirvientes siguieron sus indicaciones. ⁹ Cuando el maestro de ceremonias probó el agua que ahora era vino, sin saber de dónde provenía (aunque, por supuesto, los sirvientes sí lo sabían), mandó a llamar al novio. ¹⁰ “Un anfitrión siempre sirve el mejor vino primero —le dijo—, y una vez que todos han bebido bastante, comienza a ofrecer el vino más barato. ¡Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora!” ¹¹ Esta señal milagrosa en Caná de Galilea marcó la primera vez que Jesús reveló su gloria. Y sus discípulos creyeron en él.



**Lección 14: ¿Por qué Murió Jesús?
Jesús le Cuenta a Nicodemo
el Plan de Redención de Dios
¡Debes Nacer de Nuevo! ¡Mira, Cree y Vive!
27 A.D.**



Juan 3:3-18 Jesús le respondió, “Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo, no puedes ver el reino de Dios.”⁴ “¿Qué quieres decir?” exclamó Nicodemo. “¿Cómo puede un hombre mayor volver al vientre de su madre y nacer de nuevo?”⁵ Jesús le contestó, “Te digo la verdad, nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace de agua y del Espíritu.”⁶ El ser humano solo puede reproducir la vida humana, pero la vida espiritual nace del Espíritu Santo.⁷ Así que no te sorprendas cuando digo: “Tienen que nacer de nuevo”.⁸ El viento sopla hacia donde quiere. De la misma manera que oyes el viento pero no sabes de dónde viene ni adónde va, tampoco puedes explicar cómo las personas nacen del Espíritu.”⁹ “¿Cómo es posible todo esto?” preguntó Nicodemo.¹⁰ Jesús le contestó, “¿Tú eres un respetado maestro judío y aún no entiendes estas cosas?¹¹ Te aseguro que les contamos lo que sabemos y hemos visto, y ustedes todavía se niegan a creer nuestro testimonio.¹² Ahora bien, si no me creen cuando les hablo de cosas terrenales, ¿cómo creerán si les hablo de cosas celestiales?¹³ Nadie jamás fue al cielo y regresó, pero el Hijo del Hombre bajó del cielo.¹⁴ Y, así como Moisés levantó la serpiente de bronce en un poste en el desierto, así deberá ser levantado el Hijo del Hombre,¹⁵ para que todo el que crea en él tenga vida eterna.¹⁶ “Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.¹⁷ Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.¹⁸ “No hay condenación para todo el que cree en él, pero todo el que no cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios.

Lección 15: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Sana al Hijo de un Funcionario



Juan 4:46-54 En su paso por Galilea, Jesús llegó a Caná, donde había convertido el agua en vino. Cerca de allí, en Capernaúm, había un funcionario de gobierno que tenía un hijo muy enfermo. ⁴⁷ Cuando supo que Jesús había ido de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que se dirigiera a Capernaúm para sanar a su hijo, quien estaba al borde de la muerte. ⁴⁸ Jesús le preguntó, “¿Acaso nunca van a creer en mí a menos que vean señales milagrosas y maravillas?” ⁴⁹ “Señor, por favor—suplicó el funcionario—, ven ahora mismo, antes de que mi hijito se muera.” ⁵⁰ Entonces Jesús le dijo, “Vuelve a tu casa. ¡Tu hijo vivirá!” Y el hombre creyó lo que Jesús le dijo y emprendió el regreso a su casa. ⁵¹ Mientras el funcionario iba en camino, algunos de sus sirvientes salieron a su encuentro con la noticia de que su hijo estaba vivo y sano. ⁵² Él les preguntó a qué hora el niño había comenzado a mejorar, y ellos le contestaron: “Ayer, a la una de la tarde, ¡la fiebre de pronto se le fue!” ⁵³ Entonces el padre se dio cuenta de que la sanidad había ocurrido en el mismo instante en que Jesús le había dicho: “Tu hijo vivirá”. Y tanto él como todos los de su casa creyeron en Jesús. ⁵⁴ Esa fue la segunda señal milagrosa que hizo Jesús en Galilea al volver de Judea.

Lección 16: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Expulsa a un Espíritu Maligmo en la Sinagoga en Sábado



Marcos 1:21-28 Jesús y sus compañeros fueron al pueblo de Capernaúm. Cuando llegó el día de descanso, Jesús entró en la sinagoga y comenzó a enseñar. ²² La gente quedó asombrada de su enseñanza, porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa. ²³ De pronto, un hombre en la sinagoga, que estaba poseído por un espíritu maligno, gritó, ²⁴ “¿Por qué te entrometes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres: el Santo de Dios!” ²⁵ Pero Jesús lo reprendió: “¡Cállate! —le ordenó—. ¡Sal de este hombre!” ²⁶ En ese mismo momento, el espíritu maligno soltó un alarido, le causó convulsiones al hombre y luego salió de él. ²⁷ El asombro se apoderó de la gente, y todos comenzaron a hablar de lo que había ocurrido. “¿Qué clase de enseñanza nueva es esta? —se preguntaban con emoción—. ¡Tiene tanta autoridad! ¡Hasta los espíritus malignos obedecen sus órdenes!” ²⁸ Las noticias acerca de Jesús corrieron velozmente por toda la región de Galilea.

Lección 17: ¿Quién es Jesús? Jesús Enseña a la Mujer Samaritana en el Pozo



Juan 4:5-15, 19-24 Entonces llegó a una aldea samaritana llamada Sicar, cerca del campo que Jacob le dio a su hijo José. ⁶ Allí estaba el pozo de Jacob; y Jesús, cansado por la larga caminata, se sentó junto al pozo cerca del mediodía. ⁷ Poco después, llegó una mujer samaritana a sacar agua, y Jesús le dijo, “Por favor, dame un poco de agua para beber.” ⁸ Él estaba solo en ese momento porque sus discípulos habían ido a la aldea a comprar algo para comer. ⁹ La mujer se sorprendió, ya que los judíos rechazan todo trato con los samaritanos. Entonces le dijo a Jesús, “Usted es judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Por qué me pide agua para beber?” ¹⁰ Jesús contestó, “Si tan solo supieras el regalo que Dios tiene para ti y con quién estás hablando, tú me pedirías a mí, y yo te daría agua viva.” ¹¹ “Pero señor, usted no tiene ni una soga ni un balde—le dijo ella—, y este pozo es muy profundo. ¿De dónde va a sacar esa agua viva? ¹² Además, ¿se cree usted superior a nuestro antepasado Jacob, quien nos dio este pozo? ¿Cómo puede usted ofrecer mejor agua que la que disfrutaron él, sus hijos y sus animales?” ¹³ Jesús contestó, “Cualquiera que beba de esta agua pronto volverá a tener sed, ¹⁴ pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna.” ¹⁵ “Por favor, señor—le dijo la mujer—, ¡deme de esa agua! Así nunca más volveré a tener sed y no tendré que venir aquí a sacar agua.” ¹⁹ “Señor—dijo la mujer—, seguro que usted es profeta. ²⁰ Así que dígame, ¿por qué ustedes, los judíos, insisten en que Jerusalén es el único lugar donde se debe adorar, mientras que nosotros, los samaritanos, afirmamos que es aquí, en el monte Gerizim, donde adoraron nuestros antepasados?” ²¹ Jesús le contestó, “Créeme, querida mujer, que se acerca el tiempo en que no tendrá importancia si se adora al Padre en este monte o en Jerusalén. ²² Ustedes, los samaritanos, saben muy poco acerca de aquel a quien adoran, mientras que nosotros, los judíos, conocemos bien a quien adoramos, porque la salvación viene por medio de los judíos. ²³ Pero se acerca el tiempo—de hecho, ya ha llegado— cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que lo adoren de esa manera. ²⁴ Pues Dios es Espíritu, por eso todos los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.”



Lección 18: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Sana a un Judío con Lepra



Marcos 1:40-45 Un hombre con lepra se acercó, se arrodilló ante Jesús y le suplicó que lo sanara. “Si tú quieres, puedes sanarme y dejarme limpio,” dijo. ⁴¹ Movido a compasión, Jesús extendió la mano y lo tocó. “Sí quiero,” dijo. “¡Queda sano!” ⁴² Al instante, la lepra desapareció y el hombre quedó sano. ⁴³ Entonces Jesús lo despidió con una firme advertencia: ⁴⁴ “No se lo cuentes a nadie. En cambio, preséntate ante el sacerdote y deja que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la ley de Moisés a los que son sanados de lepra. Esto será un testimonio público de que has quedado limpio.” ⁴⁵ Pero el hombre hizo correr la voz proclamando a todos lo que había sucedido. Como resultado, grandes multitudes pronto rodearon a Jesús, de modo que ya no pudo entrar abiertamente en ninguna ciudad. Tenía que quedarse en lugares apartados, pero aun así gente de todas partes seguía acudiendo a él.

Lección 19: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Sana al Siervo de un Oficial Romano



Mateo 8:5-13 Cuando Jesús regresó a Capernaúm, un oficial romano se le acercó y le rogó: ⁶“Señor, mi joven siervo está en cama, paralizado y con terribles dolores.” ⁷“Iré a sanarlo” dijo Jesús. ⁸“Señor —dijo el oficial—, no soy digno de que entres en mi casa. Tan solo pronuncia la palabra desde donde estás y mi siervo se sanará.” ⁹Lo sé porque estoy bajo la autoridad de mis oficiales superiores y tengo autoridad sobre mis soldados. Solo tengo que decir: “Vayan”, y ellos van, o: “Vengan”, y ellos vienen. Y si les digo a mis esclavos: “Hagan esto”, lo hacen”. ¹⁰Al oírlo, Jesús quedó asombrado. Se dirigió a los que lo seguían y dijo: “Les digo la verdad, ¡no he visto una fe como esta en todo Israel! ¹¹Y les digo que muchos gentiles vendrán de todas partes del mundo—del oriente y del occidente—y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en la fiesta del reino del cielo. ¹²Pero muchos israelitas—para quienes se preparó el reino—serán arrojados a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de dientes.” ¹³Entonces Jesús le dijo al oficial romano: “Vuelve a tu casa. Debido a que creíste, ha sucedido”. Y el joven siervo quedó sano en esa misma hora.

Lección 20: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Resucita al Hijo de una Viuda



Lucas 7:11-17 Poco después, Jesús fue con sus discípulos a la aldea de Naín, y una multitud numerosa lo siguió. ¹² Cuando Jesús llegó a la entrada de la aldea, salía una procesión fúnebre. El joven que había muerto era el único hijo de una viuda, y una gran multitud de la aldea la acompañaba. ¹³ Cuando el Señor la vio, su corazón rebotó de compasión. “No llores”, le dijo. ¹⁴ Luego se acercó al ataúd y lo tocó y los que cargaban el ataúd se detuvieron. “Joven—dijo Jesús—, te digo, levántate.” ¹⁵ ¡Entonces el joven muerto se incorporó y comenzó a hablar! Y Jesús lo regresó a su madre. ¹⁶ Un gran temor se apoderó de la multitud, y alababan a Dios diciendo: “Un profeta poderoso se ha levantado entre nosotros” y “Dios ha visitado hoy a su pueblo.” ¹⁷ Y las noticias acerca de Jesús corrieron por toda Judea y sus alrededores.

Lección 21: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Calma la Tormenta “Solo Dios Podía Calmar el Mar” “¡Silencio, Cálmense!”



Mateo 8:23-27 Luego Jesús entró en la barca y comenzó a cruzar el lago con sus discípulos. ²⁴ De repente, se desató sobre el lago una fuerte tormenta, con olas que entraban en la barca; pero Jesús dormía. ²⁵ Los discípulos fueron a despertarlo: “Señor, ¡sálvanos! ¡Nos vamos a ahogar!” gritaron. ²⁶ “¿Por qué tienen miedo?” preguntó Jesús. “¡Tienen tan poca fe!” Entonces se levantó y reprendió al viento y a las olas y, de repente, hubo una gran calma. ²⁷ Los discípulos quedaron asombrados y preguntaron: “¿Quién es este hombre? ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!”

Marcos 4:35-41 Al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: “Crucemos al otro lado del lago.” ³⁶ Así que dejaron a las multitudes y salieron con Jesús en la barca (aunque otras barcas los siguieron). ³⁷ Pronto se desató una tormenta feroz y olas violentas entraban en la barca, la cual empezó a llenarse de agua. ³⁸ Jesús estaba dormido en la parte posterior de la barca, con la cabeza recostada en una almohada. Los discípulos lo despertaron: “¡Maestro! ¿No te importa que nos ahogemos?”, gritaron. ³⁹ Cuando Jesús se despertó, reprendió al viento y dijo a las olas: “¡Silencio! ¡Cálmense!”. De repente, el viento se detuvo y hubo una gran calma. ⁴⁰ Luego él les preguntó: “¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?” ⁴¹ Los discípulos estaban completamente aterrados. “¿Quién es este hombre? —se preguntaban unos a otros—. ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!”

Lección 22: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Sana a un Endemoniado en la Región de Gerasa



Marcos 5:1-14, 18-20 Entonces llegaron al otro lado del lago, a la región de los gerasenos. ² Cuando Jesús bajó de la barca, un hombre poseído por un espíritu maligno salió de entre las tumbas a su encuentro. ³ Este hombre vivía en las cuevas de entierro y ya nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas y grilletes—lo cual le hacían a menudo—, él rompía las cadenas de sus muñecas y destrozaba los grilletes. No había nadie con suficiente fuerza para someterlo. ⁵ Día y noche vagaba entre las cuevas donde enterraban a los muertos y por las colinas, aullando y cortándose con piedras afiladas. ⁶ Cuando Jesús todavía estaba a cierta distancia, el hombre lo vio, corrió a su encuentro y se inclinó delante de él. ⁷ Dando un alarido, gritó: “¿Por qué te entrometes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡En el nombre de Dios, te suplico que no me tortures!” ⁸ Pues Jesús ya le había dicho al espíritu: “Sal de este hombre, espíritu maligno.” ⁹ Entonces Jesús le preguntó: “¿Cómo te llamas?” Y él contestó: “Me llamo Legión, porque somos muchos los que estamos dentro de este hombre.” ¹⁰ Entonces los espíritus malignos le suplicaron una y otra vez que no los enviara a un lugar lejano. ¹¹ Sucedió que había una gran manada de cerdos alimentándose en una ladera cercana. ¹² “Envíanos a esos cerdos —suplicaron los espíritus—. Déjanos entrar en ellos.” ¹³ Entonces Jesús les dio permiso. Los espíritus malignos salieron del hombre y entraron en los cerdos, y toda la manada de unos dos mil cerdos se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó en el agua.

¹⁴ Los hombres que cuidaban los cerdos huyeron a la ciudad cercana y sus alrededores, difundiendo la noticia mientras corrían. La gente salió corriendo para ver lo que había pasado.

¹⁸ Mientras Jesús entraba en la barca, el hombre que había estado poseído por los demonios le suplicaba que le permitiera acompañarlo. ¹⁹ Pero Jesús le dijo: “No. Ve a tu casa y a tu familia y diles todo lo que el Señor ha hecho por ti y lo misericordioso que ha sido contigo.” ²⁰ Así que el hombre salió a visitar las Diez Ciudades de esa región y comenzó a proclamar las grandes cosas que Jesús había hecho por él; y todos quedaban asombrados de lo que les decía.



Lección 23: ¿Qué hizo Jesús?

Jesús Cura a un Hombre Enfermo durante 38 Años en el Estanque de Betesda

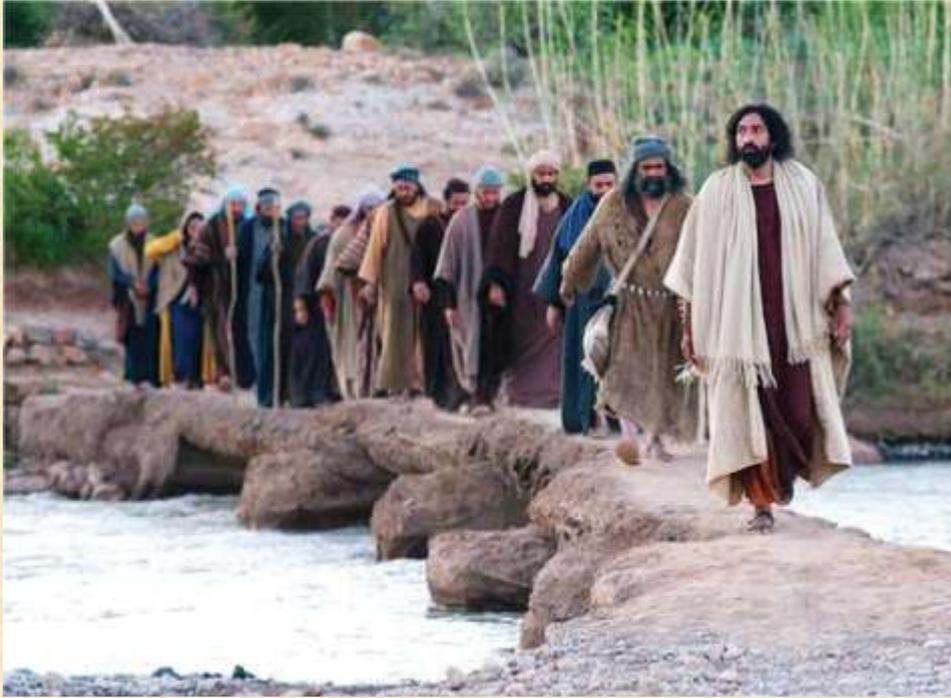


Juan 5:1-11, 16-18 Después Jesús regresó a Jerusalén para la celebración de uno de los días sagrados de los judíos. ² Dentro de la ciudad, cerca de la puerta de las Ovejas, se encontraba el estanque de Betesda, que tenía cinco pórticos cubiertos. ³ Una multitud de enfermos—ciegos, cojos, parálíticos—estaban tendidos en los pórticos. ⁵ Uno de ellos era un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. ⁶ Cuando Jesús lo vio y supo que hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó: “¿Te gustaría recuperar la salud?” ⁷ “Es que no puedo, señor,” contestó el enfermo, “porque no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua. Siempre alguien llega antes que yo.” ⁸ Jesús le dijo: “¡Ponte de pie, toma tu camilla y anda!” ⁹ ¡Al instante, el hombre quedó sano! Enrolló la camilla, ¡y comenzó a caminar! Pero ese milagro sucedió el día de descanso, ¹⁰ así que los líderes judíos protestaron. Le dijeron al hombre que había sido sanado: “¡No puedes trabajar el día de descanso! ¡La ley no te permite cargar esa camilla!” ¹¹ Pero él respondió: “El hombre



que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y anda.” ¹⁶ Entonces los líderes judíos comenzaron a acosar a Jesús por haber violado las reglas del día de descanso. ¹⁷ Pero Jesús respondió: “Mi Padre siempre trabaja, y yo también.” ¹⁸ Entonces los líderes judíos se esforzaron aún más por encontrar una forma de matarlo. Pues no solo violaba el día de descanso sino que, además, decía que Dios era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios.

**Lección 24: ¿Qué hizo Jesús?
Jesús Escoge a los 12 Apóstoles,
Jesús les da Poder sobre los Demonios y para Curar
a los Enfermos**



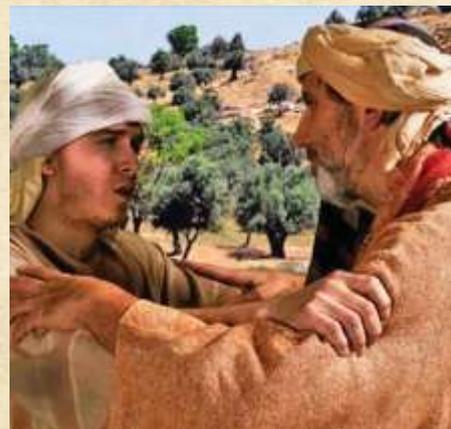
Lucas 6:12-19 Cierta día, poco tiempo después, Jesús subió a un monte a orar y oró a Dios toda la noche. ¹³ Al amanecer, llamó a todos sus discípulos y escogió a doce de ellos para que fueran apóstoles. Sus nombres son los siguientes: ¹⁴ Simón (a quien llamó Pedro), Andrés (hermano de Pedro), Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, ¹⁵ Mateo, Tomás, Santiago (hijo de Alfeo), Simón (a quien llamaban el zelote), ¹⁶ Judas (hijo de Santiago), Judas Iscariote (quien después lo traicionó). ¹⁷ Cuando descendieron del monte, los discípulos se quedaron con Jesús en un amplio lugar llano, rodeados de muchos seguidores y de las multitudes. Había gente de toda Judea y Jerusalén, y de lugares tan al norte como las costas de Tiro y Sidón. ¹⁸ Habían llegado para oírlo y para ser sanados de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus malignos fueron sanados. ¹⁹ Todos trataban de tocarlo, porque de él salía poder sanador, y los sanó a todos.

Lucas 9:1-6 Cierta día, Jesús reunió a sus doce discípulos y les dio poder y autoridad para expulsar a todos los demonios y sanar enfermedades. ² Luego los envió para que anunciaran a todos acerca del reino de Dios y sanaran a los enfermos. ³ Les dio las siguientes instrucciones: “No lleven nada para el viaje, ni bastón, ni bolso de viaje, ni comida, ni dinero, ni siquiera una muda de ropa. ⁴ Por todo lugar que vayan, quédense en la misma casa hasta salir de la ciudad. ⁵ Y si en algún pueblo se niegan a recibirlos, sacúdanse el polvo de los pies al salir para mostrar que abandonan a esas personas a su suerte.” ⁶ Entonces ellos comenzaron su recorrido por las aldeas para predicar la Buena Noticia y sanar a los enfermos.

**Lección 25: ¿Qué hizo Jesús?
Jesús Invita a Todos a Venir a Él,
Todos los que Están Cansados y Llevan Cargas Pesadas para
Descansar**



Mateo 11:25-30 En esa ocasión, Jesús hizo la siguiente oración: “Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes, y por revelárselas a los que son como niños. ²⁶ Sí, Padre, ¡te agradó hacerlo de esa manera! ²⁷ “Mi Padre me ha confiado todo. Nadie conoce verdaderamente al Hijo excepto el Padre, y nadie conoce verdaderamente al Padre excepto el Hijo y aquellos a quienes el Hijo decide revelarlo.” ²⁸ Luego dijo Jesús: “Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. ²⁹ Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma. ³⁰ Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana.”



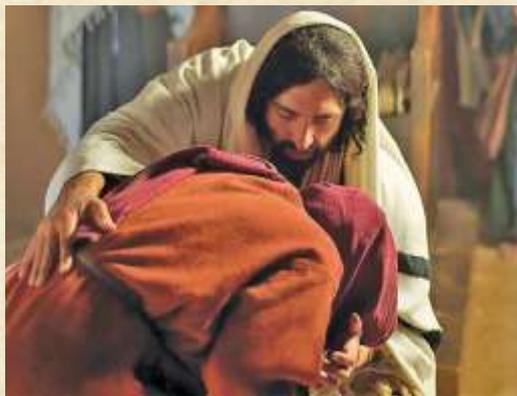
Lección 26: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Enseña sobre el Amor de Dios con Parábolas, la Oveja Perdida, la Moneda Perdida y el Hijo Pródigo ¡Lo que Estaba Perdido se ha Encontrado!

La Oveja Perdida: Lucas 15:1-7 Los cobradores de impuestos y otros pecadores de mala fama a menudo venían a escuchar las enseñanzas de Jesús. ² Por eso los fariseos y los maestros de la ley religiosa se quejaban de que Jesús se juntaba con semejantes pecadores, ¡y hasta comía con ellos! ³ Entonces Jesús les contó la siguiente historia: ⁴ “Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, ¿qué hará? ¿No dejará las otras noventa y nueve en el desierto y saldrá a buscar la perdida hasta que la encuentre?” ⁵ Y, cuando la encuentre, la cargará con alegría en sus hombros y la llevará a su casa. ⁶ Cuando llegue, llamará a sus amigos y vecinos y les dirá: “¡Alégrense conmigo porque encontré mi oveja perdida!”. ⁷ De la misma manera, ¡hay más alegría en el cielo por un pecador perdido que se arrepiente y regresa a Dios que por noventa y nueve justos que no se extraviaron!

La Moneda Perdida: Lucas 15:8-10 “O supongamos que una mujer tiene diez monedas de plata y pierde una. ¿No encenderá una lámpara y barrerá toda la casa y buscará con cuidado hasta que la encuentre?” ⁹ Y, cuando la encuentre, llamará a sus amigos y vecinos y les dirá: “¡Alégrense conmigo porque encontré mi moneda perdida!” ¹⁰ De la misma manera, hay alegría en presencia de los ángeles de Dios cuando un solo pecador se arrepiente.”

El Hijo Pródigo: Lucas 15:13-24 “Pocos días después, el hijo menor empacó sus pertenencias y se mudó a una tierra distante, donde derrochó todo su dinero en una vida desenfadada. ¹⁴ Al mismo tiempo que se le acabó el dinero, hubo una gran hambruna en todo el país, y él comenzó a morir de hambre. ¹⁵ Convenció a un agricultor local de que lo contratara, y el hombre lo envió al campo para que diera de comer a sus cerdos. ¹⁶ El joven llegó a tener tanta hambre que hasta las algarrobas con las que alimentaba a los cerdos le parecían buenas para comer, pero nadie le dio nada. ¹⁷ “Cuando finalmente entró en razón, se dijo a sí mismo: “En casa, hasta los jornaleros tienen comida de sobra, ¡y aquí estoy yo, muriéndome de hambre! ¹⁸ Volveré a la casa de mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. ¹⁹ Ya no soy digno de que me llamen tu hijo. Te ruego que me contrates como jornalero.’” ²⁰ “Entonces regresó a la casa de su padre, y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio llegar. Lleno de amor y de compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó. ²¹ Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de que me llamen tu hijo. ²² “Sin embargo, su padre dijo a los sirvientes: “Rápido, traigan la mejor túnica que haya en la casa y vístanlo. Consigan un anillo para su dedo y sandalias para sus pies. ²³ Maten el ternero que hemos engordado. Tenemos que celebrar con un banquete, ²⁴ porque este hijo mío estaba muerto y ahora ha vuelto a la vida; estaba perdido y ahora ha sido encontrado.’ Entonces comenzó la fiesta.

Lección 27: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Resucita a la Hija de Jairo y Sana a una Mujer con Hemorragias por 12 Años



Lucas 8:40-56 Del otro lado del lago, las multitudes recibieron a Jesús porque lo estaban esperando. ⁴¹ Y un hombre llamado Jairo, líder de la sinagoga local, se acercó y cayó a los pies de Jesús mientras rogaba que lo acompañara a su casa. ⁴² Su única hija, que tenía unos doce años, estaba muriendo. Mientras Jesús iba con Jairo, las multitudes lo rodeaban. ⁴³ Una mujer de la multitud hacía doce años que sufría una hemorragia continua y no encontraba ninguna cura. ⁴⁴ Acercándose a Jesús por detrás, le tocó el fleco de la túnica. Al instante, la hemorragia se detuvo. ⁴⁵ “¿Quién me tocó?”, preguntó Jesús. Todos negaron, y Pedro dijo: “Maestro, la multitud entera se apretuja contra ti.” ⁴⁶ Pero Jesús dijo: “Alguien me tocó a propósito, porque yo sentí que salió poder sanador de mí.” ⁴⁷ Cuando la mujer se dio cuenta de que no podía permanecer oculta, comenzó a temblar y cayó de rodillas frente a Jesús. A oídos de toda la multitud, ella le explicó por qué lo había tocado y cómo había sido sanada al instante. ⁴⁸ “Hija,” le dijo Jesús, “tu fe te ha sanado. Ve en paz.” ⁴⁹ Mientras él todavía hablaba con ella, llegó un mensajero de la casa de Jairo, el líder de la sinagoga, y le dijo: “Tu hija está muerta. Ya no tiene sentido molestar al Maestro.” ⁵⁰ Cuando Jesús oyó lo que había sucedido, le dijo a Jairo: “No tengas miedo. Solo ten fe, y ella será sanada.” ⁵¹ Cuando llegaron a la casa, Jesús no dejó que nadie entrara con él excepto Pedro, Juan, Santiago, y el padre y la madre de la niña. ⁵² La casa estaba llena de personas que lloraban y se lamentaban, pero Jesús dijo: “¡Dejen de llorar! No está muerta; solo duerme.” ⁵³ La multitud se rio de él, porque todos sabían que había muerto. ⁵⁴ Entonces Jesús la tomó de la mano y dijo en voz fuerte: “¡Niña, levántate!” ⁵⁵ En ese momento, le volvió la vida, ¡y se puso de pie enseguida! Entonces Jesús les dijo que le dieran de comer a la niña. ⁵⁶ Sus padres quedaron conmovidos, pero Jesús insistió en que no le dijeran a nadie lo que había sucedido.

Lección 28: ¿Quién es Jesús? Jesús dijo “Yo soy el Pan de Vida”



Juan 6:26-40 Jesús les contestó: “Les digo la verdad, ustedes quieren estar conmigo porque les di de comer, no porque hayan entendido las señales milagrosas. ²⁷ No se preocupen tanto por las cosas que se echan a perder, tal como la comida. Pongan su energía en buscar la vida eterna que puede darles el Hijo del Hombre. Pues Dios Padre me ha dado su sello de aprobación.” ²⁸ “Nosotros también queremos realizar las obras de Dios”, contestaron ellos. “¿Qué debemos hacer?” ²⁹ Jesús les dijo: “La única obra que Dios quiere que hagan es que crean en quien él ha enviado.” ³⁰ Si quieres que creamos en ti—le respondieron—, muéstranos una señal milagrosa. ¿Qué puedes hacer? ³¹ Después de todo, ¡nuestros antepasados comieron maná mientras andaban por el desierto! Las Escrituras dicen: “Moisés les dio de comer pan del cielo.” ³² Jesús les respondió: “Les digo la verdad, no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, fue mi Padre. Y ahora él les ofrece el verdadero pan del cielo, ³³ pues el verdadero pan de Dios es el que descende del cielo y da vida al mundo.” ³⁴ “Señor,” le dijeron, “danos ese pan todos los días.” ³⁵ Jesús les respondió: “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca volverá a tener hambre; el que cree en mí no tendrá sed jamás. ³⁶ Pero ustedes no han creído en mí, a pesar de que me han visto. ³⁷ Sin embargo, los que el Padre me ha dado vendrán a mí, y jamás los rechazaré. ³⁸ Pues he descendido del cielo para hacer la voluntad de Dios, quien me envió, no para hacer mi propia voluntad. ³⁹ Y la voluntad de Dios es que yo no pierda ni a uno solo de todos los que él me dio, sino que los resucite, en el día final. ⁴⁰ Pues la voluntad de mi Padre es que todos los que vean a su Hijo y crean en él tengan vida eterna; y yo los resucitaré en el día final.”

Lección 29: ¿Qué hizo Jesús?

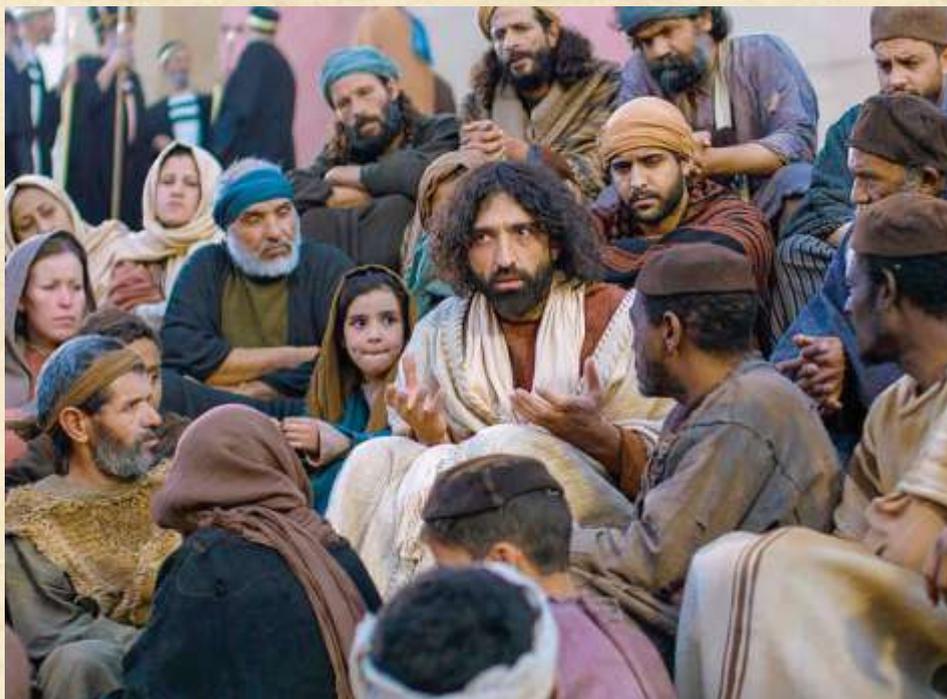
Jesús Alimenta a 5000 Hambrientos con Solo 5 Panes y 2 Pescados



Marcos 6:30-44 Los apóstoles regresaron de su viaje y le contaron a Jesús todo lo que habían hecho y enseñado. ³¹ Entonces Jesús les dijo: “Vayamos solos a un lugar tranquilo para descansar un rato.” Lo dijo porque había tanta gente que iba y venía que Jesús y sus apóstoles no tenían tiempo ni para comer. ³² Así que salieron en la barca a un lugar tranquilo, donde pudieran estar a solas; ³³ pero muchos los reconocieron y los vieron salir, y gente de muchos pueblos corrió a lo largo de la orilla y llegó antes que ellos. ³⁴ Cuando Jesús salió de la barca, vio a la gran multitud y tuvo compasión de ellos porque eran como ovejas sin pastor. Entonces comenzó a enseñarles muchas cosas. ³⁵ Al atardecer, los discípulos se le acercaron y le dijeron: “Este es un lugar alejado y ya se está haciendo tarde. ³⁶ Despide a las multitudes para que puedan ir a las granjas y aldeas cercanas a comprar algo de comer.” ³⁷ Jesús les dijo: “Denles ustedes de comer.” “¿Con qué?” preguntaron. “¿Tendríamos que trabajar durante meses para ganar suficiente a fin de comprar comida para toda esta gente!” ³⁸ “¿Cuánto pan tienen?” preguntó. “Vayan y averigüen.” Ellos regresaron e informaron: “Tenemos cinco panes y dos pescados.” ³⁹ Entonces Jesús les dijo a los discípulos que sentaran a la gente en grupos sobre la hierba verde. ⁴⁰ Así que se sentaron en grupos de cincuenta y de cien. ⁴¹ Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, miró hacia el cielo y los bendijo. Luego, a medida que partía los panes en trozos, se los daba a sus discípulos para que los distribuyeran entre la gente. También dividió los pescados para que cada persona tuviera su porción. ⁴² Todos comieron cuanto quisieron, ⁴³ y después los discípulos juntaron doce canastas con lo que sobró de pan y pescado. ⁴⁴ Un total de cinco mil hombres y sus familias se alimentaron.



Lección 30: ¿Qué hizo Jesús? El Sermón de la Montaña: Jesús Enseña sobre la Preocupación, el Estrés y la Ansiedad



Mateo 6:25-34 “Por eso les digo que no se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento y bebida, o suficiente ropa para vestirse. ¿Acaso no es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? ²⁶ Miren los pájaros. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque el Padre celestial los alimenta. ¿Y no son ustedes para él mucho más valiosos que ellos? ²⁷ ¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida? ²⁸ “¿Y por qué preocuparse por la ropa? Miren cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni cosen su ropa; ²⁹ sin embargo, ni Salomón con toda su gloria se vistió tan hermoso como ellos. ³⁰ Si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores silvestres que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe? ³¹ “Así que no se preocupen por todo eso diciendo: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?” ³² Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. ³³ Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten. ³⁴ “Así que no se preocupen por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Los problemas del día de hoy son suficientes por hoy.

Lección 31: ¿Qué hizo Jesús? La Mujer Sorprendida en Adulterio ¡Jesús es la Luz del Mundo!



Juan 8:1-12 Jesús regresó al monte de los Olivos, ² pero muy temprano a la mañana siguiente, estaba de vuelta en el templo. Pronto se juntó una multitud, y él se sentó a enseñarles. ³ Mientras hablaba, los maestros de la ley religiosa y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido sorprendida en el acto de adulterio; la pusieron en medio de la multitud. ⁴ “Maestro,” le dijeron a Jesús, “esta mujer fue sorprendida en el acto de adulterio. ⁵ La ley de Moisés manda apedrearla; ¿tú qué dices?” ⁶ Intentaban tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra, pero Jesús se inclinó y escribió con el dedo en el polvo. ⁷ Como ellos seguían exigiéndole una respuesta, él se incorporó nuevamente y les dijo: “¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado que tire la primera piedra! ⁸ Luego volvió a inclinarse y siguió escribiendo en el polvo. ⁹ Al oír eso, los acusadores se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los de más edad, hasta que quedaron solo Jesús y la mujer en medio de la multitud. ¹⁰ Entonces Jesús se incorporó de nuevo y le dijo a la mujer: “¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó?” ¹¹ “Ni uno, Señor,” dijo ella. “Yo tampoco” le dijo Jesús. “Vete y no peques más.” ¹² Jesús habló una vez más al pueblo y dijo: “Yo soy la luz del mundo. Si ustedes me siguen, no tendrán que andar en la oscuridad porque tendrán la luz que lleva a la vida.”

Lección 32: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Enseña sobre la Importancia de la Oración y el Perdón



Mateo 6:9-15 Ora de la siguiente manera: Padre nuestro que estás en el cielo, que sea siempre santo tu nombre. ¹⁰ Que tu reino venga pronto. Que se cumpla tu voluntad en la tierra como se cumple en el cielo.

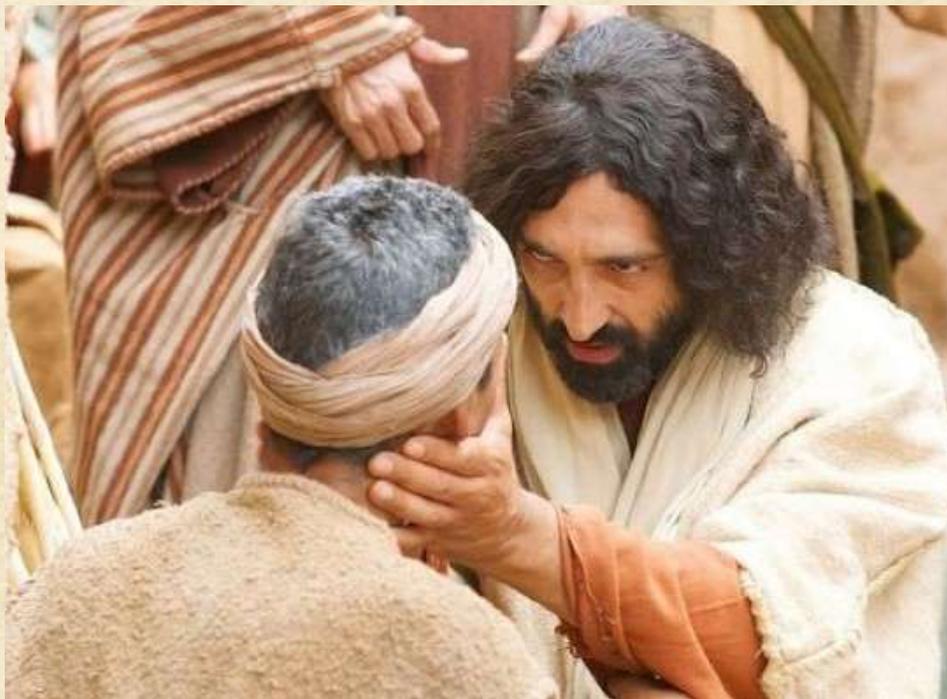
¹¹ Danos hoy el alimento que necesitamos, ¹² y perdónanos nuestros pecados, así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros. ¹³ No permitas que cedamos ante la tentación, sino rescátanos del maligno. ¹⁴ “Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti; ¹⁵ pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.

Mateo 18:21-22 Luego Pedro se le acercó y preguntó: “Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a alguien que peca contra mí? ¿Siete veces?” ²² “No siete veces,” respondió Jesús, “sino setenta veces siete.

Marcos 11:24-26 Les digo, ustedes pueden orar por cualquier cosa y si creen que la han recibido, será suya.

²⁵ Cuando estén orando, primero perdonen a todo aquel contra quien guarden rencor, ²⁶ para que su Padre que está en el cielo también les perdone a ustedes sus pecados.”

Lección 33: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Sana a un Hombre Ciego “Antes Era Ciego, Ahora Puedo Ver”



Juan 9:1-11, 24-33 Mientras caminaba, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. ² “Rabí, ¿por qué nació ciego este hombre?” le preguntaron sus discípulos. “¿Fue por sus propios pecados o por los de sus padres?” ³ “No fue por sus pecados ni tampoco por los de sus padres,” contestó Jesús. “Nació ciego para que todos vieran el poder de Dios en él. ⁴ Debemos llevar a cabo cuanto antes las tareas que nos encargó el que nos envió. Pronto viene la noche cuando nadie puede trabajar; ⁵ pero mientras estoy aquí en el mundo, yo soy la luz del mundo.” ⁶ Luego escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva y lo untó en los ojos del ciego. ⁷ Le dijo: “Ve a lavarte en el estanque de Siloé” (Siloé significa «enviado»). Entonces el hombre fue, se lavó, ¡y regresó viendo! ⁸ Sus vecinos y otros que lo conocían como un pordiosero ciego se preguntaban: “¿No es ese el hombre que solía sentarse a mendigar?” ⁹ Algunos decían que sí, y otros decían: “No, solo se le parece”. Pero el mendigo seguía diciendo: “¡Sí, soy yo!” ¹⁰ Le preguntaron: “¿Quién te sanó? ¿Cómo sucedió?” ¹¹ Él les dijo: “El hombre al que llaman Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos y me dijo: “Ve al estanque de Siloé y lávate”. Entonces fui, me lavé, ¡y ahora puedo ver!” ²⁴ Por segunda vez llamaron al hombre que había sido ciego y le dijeron: “Es Dios quien debería recibir la gloria por lo que ha pasado, porque sabemos que ese hombre, Jesús, es un pecador.” ²⁵ “Yo no sé si es un pecador,” respondió el hombre, “pero lo que sé es que yo antes era ciego, ¡y ahora puedo ver!” ²⁶ “¿Pero qué fue lo que hizo?” le preguntaron. “¿Cómo te sanó?” ²⁷ “¡Miren!” exclamó el hombre. “Ya les dije una vez. ¿Acaso no me escucharon? ¿Para qué quieren oírlo de nuevo? ¿Ustedes también quieren ser sus discípulos?” ²⁸ Entonces ellos lo insultaron y dijeron: “Tú eres su discípulo, ¡pero nosotros somos discípulos de Moisés! ²⁹ Sabemos que Dios le habló a Moisés, pero no sabemos ni siquiera de dónde proviene este hombre.” ³⁰ “¡Qué cosa tan extraña!,” respondió el hombre. “A mí me sanó los ojos, ¿y ustedes ni siquiera saben de dónde proviene?” ³¹ Sabemos que Dios no escucha a los pecadores pero está dispuesto a escuchar a los que lo adoran y hacen su voluntad. ³² Desde el principio del mundo, nadie ha podido abrir los ojos de un ciego de nacimiento. ³³ Si este hombre no viniera de parte de Dios, no habría podido hacerlo.”

Lección 34: ¿Por qué Murió Jesús? El Buen Pastor Da su Vida por sus Ovejas “Yo Soy el Buen Pastor”

Juan 10:1-21 “Les digo la verdad, el que trepa por la pared de un redil a escondidas en lugar de entrar por la puerta ¡con toda seguridad es un ladrón y un bandido! ² Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. ³ El portero le abre la puerta, y las ovejas reconocen la voz del pastor y se le acercan. Él llama a cada una de sus ovejas por su nombre y las lleva fuera del redil. ⁴ Una vez reunido su propio rebaño, camina delante de las ovejas, y ellas lo siguen porque conocen su voz. ⁵ Nunca seguirán a un desconocido; al contrario, huirán de él porque no conocen su voz.” ⁶ Los que oyeron a Jesús usar este ejemplo no entendieron lo que quiso decir, ⁷ entonces les dio la explicación: “Les digo la verdad, yo soy la puerta de las ovejas. ⁸ Todos los que vinieron antes que yo eran ladrones y bandidos, pero las verdaderas ovejas no los escucharon. ⁹ Yo soy la puerta; los que entren a través de mí serán salvos. Entrarán y saldrán libremente y encontrarán buenos pastos. ¹⁰ El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante. ¹¹ “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas. ¹² El que trabaja a sueldo sale corriendo cuando ve que se acerca un lobo; abandona las ovejas, porque no son suyas y él no es su pastor. Entonces el lobo ataca el rebaño y lo dispersa. ¹³ El cuidador contratado sale corriendo porque trabaja solamente por el dinero y, en realidad, no le importan las ovejas. ¹⁴ “Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, ¹⁵ como también mi Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre. Así que sacrifico mi vida por las ovejas. ¹⁶ Además, tengo otras ovejas que no están en este redil, también las debo traer. Ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño con un solo pastor. ¹⁷ “El Padre me ama, porque sacrifico mi vida para poder tomarla de nuevo. ¹⁸ Nadie puede quitarme la vida sino que yo la entrego voluntariamente en sacrificio. Pues tengo la autoridad para entregarla cuando quiera y también para volver a tomarla. Esto es lo que ordenó mi Padre.” ¹⁹ Al oírlo decir esas cosas, la gente volvió a dividirse en cuanto a su opinión sobre Jesús. ²⁰ Algunos decían: “Está loco y endemoniado, ¿para qué escuchar a un hombre así?” ²¹ Otros decían: “¡No suena como alguien poseído por un demonio! ¿Acaso un demonio puede abrir los ojos de los ciegos?”



**Lección 35: ¿Por qué Murió Jesús?
Jesús Predijo su Muerte
Jonás estuvo en el Vientre de la Ballena por 3 Días y 3 Noches**



Mateo 12:38-42 Un día, algunos maestros de la ley religiosa y algunos fariseos se acercaron a Jesús y le dijeron: “Maestro, queremos que nos muestres alguna señal milagrosa para probar tu autoridad.” ³⁹ Jesús les respondió: “Solo una generación maligna y adúltera exigirá una señal milagrosa; pero la única que les daré será la señal del profeta Jonás. ⁴⁰ Así como Jonás estuvo en el vientre del gran pez durante tres días y tres noches, el Hijo del Hombre estará en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches. ⁴¹ “El día del juicio los habitantes de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron de sus pecados al escuchar la predicación de Jonás. Ahora alguien superior a Jonás está aquí, pero ustedes se niegan a arrepentirse. ⁴² La reina de Saba también se levantará contra esta generación el día del juicio y la condenará, porque vino de una tierra lejana para oír la sabiduría de Salomón. Ahora alguien superior a Salomón está aquí, pero ustedes se niegan a escuchar.

Lección 36: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Enseña sobre la Realidad del Infierno, el Castigo Eterno y la Separación Eterna de Dios



Lucas 16:22-26 “Con el tiempo, el hombre pobre murió y fue llevado por los ángeles para que se sentara junto a Abraham en el banquete celestial. El hombre rico también murió y fue enterrado,²³ y fue al lugar de los muertos. Allí, en medio del tormento, vio a Abraham a lo lejos con Lázaro junto a él.²⁴ “El hombre rico gritó: ‘¡Padre Abraham, ten piedad! Envíame a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua. Estoy en angustia en estas llamas.’²⁵ “Abraham le dijo: ‘Hijo, recuerda que tuviste todo lo que quisiste durante tu vida, y Lázaro no tuvo nada. Ahora él está aquí recibiendo consuelo y tú estás en angustia.’²⁶ Además, hay un gran abismo que nos separa. Ninguno de nosotros puede cruzar hasta allí, y ninguno de ustedes puede cruzar hasta aquí.’”

Marcos 9:43-48 Si tu mano te hace pecar, córtatela. Es preferible entrar en la vida eterna con una sola mano que en el fuego inextinguible del infierno con las dos manos.⁴⁴ Si tu pie te hace pecar, córtatelo.⁴⁵ Es preferible entrar en la vida eterna con un solo pie que ser arrojado al infierno con los dos pies.⁴⁶ Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo.⁴⁷ Es preferible entrar en el reino de Dios con un solo ojo que tener los dos ojos y ser arrojado al infierno,⁴⁸ ‘donde los gusanos nunca mueren y el fuego nunca se apaga.’”

Mateo 25:31-33,41,46 “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria acompañado por todos los ángeles, entonces se sentará sobre su trono glorioso.³² Todas las naciones se reunirán en su presencia, y él separará a la gente como un pastor separa a las ovejas de las cabras.³³ Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.⁴¹ “Luego el Rey se dirigirá a los de la izquierda y dirá: ‘Fuera de aquí, ustedes, los malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus demonios!’⁴⁶ “Y ellos irán al castigo eterno, pero los justos entrarán en la vida eterna.”

Apocalipsis 20:10-15 Después el diablo, que los había engañado, fue lanzado al lago de fuego que arde con azufre, donde ya estaban la bestia y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por siempre jamás.¹¹ Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia, pero no encontraron ningún lugar donde esconderse.¹² Vi a los muertos, tanto grandes como pequeños, de pie delante del trono de Dios. Los libros fueron abiertos, entre ellos el libro de la vida. A los muertos se les juzgó de acuerdo a las cosas que habían hecho, según lo que estaba escrito en los libros.¹³ El mar entregó sus muertos, y la muerte y la tumba también entregaron sus muertos; y todos fueron juzgados según lo que habían hecho.¹⁴ Entonces la muerte y la tumba fueron lanzadas al lago de fuego. Este lago de fuego es la segunda muerte.¹⁵ Y todo el que no tenía su nombre registrado en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

**Lección 37: ¿Qué hizo Jesús?
Jesús Sana a una Mujer Lisiada por 18 Años en el Día de
Descanso, la Multitud se Regocijó**



Lucas 13:10-17 Cierta día de descanso, mientras Jesús enseñaba en la sinagoga, ¹¹ vio a una mujer que estaba lisiada a causa de un espíritu maligno. Había estado encorvada durante dieciocho años y no podía ponerse derecha. ¹² Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: “Apreciada mujer, ¿estás sanada de tu enfermedad!” ¹³ Luego la tocó y, al instante, ella pudo enderezarse. ¡Cómo alabó ella a Dios! ¹⁴ En cambio, el líder a cargo de la sinagoga se indignó de que Jesús la sanara en un día de descanso. “Hay seis días en la semana para trabajar,” dijo a la multitud. “Vengan esos días para ser sanados, no el día de descanso.” ¹⁵ Así que el Señor respondió: “¡Hipócritas! Cada uno de ustedes trabaja el día de descanso. ¿Acaso no desatan su buey o su burro y lo sacan del establo el día de descanso y lo llevan a tomar agua? ¹⁶ Esta apreciada mujer, una hija de Abraham, estuvo esclavizada por Satanás durante dieciocho años. ¿No es justo que sea liberada, aun en el día de descanso?” ¹⁷ Esto avergonzó a sus enemigos, pero toda la gente se alegraba de las cosas maravillosas que él hacía.

**Lección 38: ¿Qué hizo Jesús?
Jesús Sana a la Hija de una Pagana
“¡Oh Mujer, tu Fe es Grande!”**



Mateo 15:21-28 Luego Jesús salió de Galilea y se dirigió al norte, a la región de Tiro y Sidón. ²² Una mujer de los gentiles, que vivía allí, se le acercó y le rogó: “¡Ten misericordia de mí, oh Señor, Hijo de David! Pues mi hija está poseída por un demonio que la atormenta terriblemente.” ²³ Pero Jesús no le contestó ni una palabra. Entonces sus discípulos le pidieron que la despidiera. “Dile que se vaya,” dijeron. “Nos está molestando con sus súplicas.”

²⁴ Entonces Jesús le dijo a la mujer: “Fui enviado para ayudar solamente a las ovejas perdidas de Dios, el pueblo de Israel.” ²⁵ Ella se acercó y lo adoró, y le rogó una vez más: “¡Señor, ayúdame!” ²⁶ Jesús le respondió: “No está bien tomar la comida de los hijos y arrojársela a los perros.” ²⁷ “Es verdad, Señor—respondió la mujer—, pero hasta a los perros se les permite comer las sobras que caen bajo la mesa de sus amos.” ²⁸ “Apreciada mujer,” le dijo Jesús, “tu fe es grande. Se te concede lo que pides.” Y al instante la hija se sanó.

Lección 39: ¿Quién es Jesús?
Jesús Resucita a Lázaro de entre los Muertos,
Demostrando que es Dios: “¡Yo Soy la Resurrección y la
Vida!”

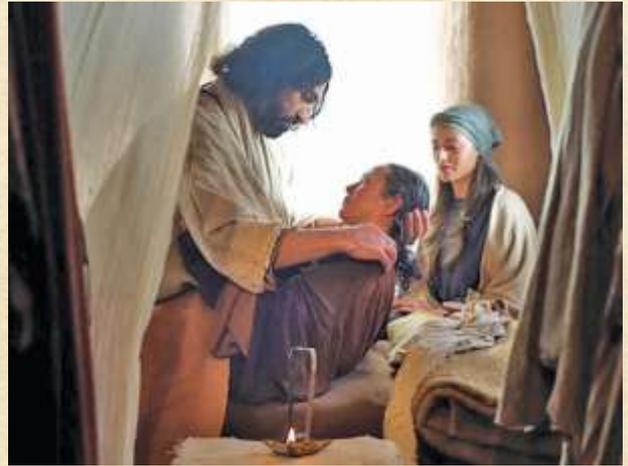


Juan 11:17-27,32-44 Cuando Jesús llegó a Betania, le dijeron que Lázaro ya llevaba cuatro días en la tumba. ¹⁸ Betania quedaba solo a unos pocos kilómetros de Jerusalén, ¹⁹ y mucha gente se había acercado para consolar a Marta y a María por la pérdida de su hermano. ²⁰ Cuando Marta se enteró de que Jesús estaba por llegar, salió a su encuentro, pero María se quedó en la casa. ²¹ Marta le dijo a Jesús, “Señor, si tan solo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto; ²² pero aun ahora, yo sé que Dios te dará todo lo que pidas.” ²³ Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará.” ²⁴ “Es cierto,” respondió Marta, “resucitará cuando resuciten todos, en el día final.” ²⁵ Jesús le dijo, “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto. ²⁶ Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá. ¿Lo crees, Marta?” ²⁷ “Sí, Señor,” le dijo ella. “Siempre he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que ha venido de Dios al mundo.” ³² Cuando María llegó y vio a Jesús, cayó a sus pies y dijo, “Señor, si tan solo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.” ³³ Cuando Jesús la vio llorando y vio a la gente lamentándose con ella, se enojó en su interior y se conmovió profundamente. ³⁴ “¿Dónde lo pusieron?” les preguntó. Ellos le dijeron, “Señor, ven a verlo.” ³⁵ Entonces Jesús lloró. ³⁶ La gente que estaba cerca dijo, “¡Miren cuánto lo amaba!” ³⁷ Pero otros decían, “Este hombre sanó a un ciego. ¿Acaso no podía impedir que Lázaro muriera?” ³⁸ Jesús todavía estaba enojado cuando llegó a la tumba, una cueva con una piedra que tapaba la entrada. ³⁹ “Corran la piedra a un lado,” les dijo Jesús. Entonces Marta, la hermana del muerto, protestó, “Señor, hace cuatro días que murió. Debe haber un olor espantoso.” ⁴⁰ Jesús respondió, “¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?” ⁴¹ Así que corrieron la piedra a un lado. Entonces Jesús miró al cielo y dijo, “Padre, gracias por haberme oído. ⁴² Tú siempre me oyes, pero lo dije en voz alta por el bien de toda esta gente que está aquí, para que crean que tú me enviaste.” ⁴³ Entonces Jesús gritó, “¡Lázaro, sal de ahí!” ⁴⁴ Y el muerto salió de la tumba con las manos y los pies envueltos con vendas de entierro y la cabeza enrollada en un lienzo. Jesús les dijo, “¡Quítenle las vendas y déjenlo ir!”



Lección 40: ¿Quién es Jesús? Jesús Sana a Todos los que Tocó para Cumplir la Profecía de Isaías 53

Mateo 8:14-17 Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, la suegra de Pedro estaba enferma en cama con mucha fiebre. ¹⁵ Jesús le tocó la mano, y la fiebre se fue. Entonces ella se levantó y le preparó una comida. ¹⁶ Aquella noche, le llevaron a Jesús muchos endemoniados. Él expulsó a los espíritus malignos con una simple orden y sanó a todos los enfermos. ¹⁷ Así se cumplió la palabra del Señor por medio del profeta Isaías, quien dijo, “Se llevó nuestras enfermedades y quitó nuestras dolencias.” (**Isaías 53:4**)



Mateo 15:28-31 “Apreciada mujer,” le dijo Jesús, “tu fe es grande. Se te concede lo que pides.” Y al instante la hija se sanó. ²⁹ Jesús regresó al mar de Galilea, subió a una colina y se sentó. ³⁰ Una inmensa multitud le llevó a personas cojas, ciegas, lisiadas, mudas y a muchas más. Las pusieron delante de Jesús y él las sanó a todas. ³¹ ¡La multitud quedó asombrada! Los que no podían hablar, ahora hablaban; los lisiados quedaron sanos, los cojos caminaban bien y los ciegos podían ver; y alababan al Dios de Israel.

Marcos 6:53-56 Después de cruzar el lago, arribaron a Genesaret. Llevaron la barca hasta la orilla ⁵⁴ y bajaron. Los habitantes reconocieron a Jesús enseguida, ⁵⁵ y corrieron por toda la región llevando a los enfermos en camillas hasta donde oían que él estaba. ⁵⁶ Por donde iba—fueran aldeas, ciudades o granjas—le llevaban enfermos a las plazas. Le suplicaban que permitiera a los enfermos tocar al menos el fleco de su túnica, y todos los que tocaban a Jesús eran sanados.



Lección 41: ¿Quién es Jesús? Pedro Reconoce que Jesús es Dios, Jesús Bendice a Pedro y Establece la Iglesia



Mateo 16:13-20 Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, les preguntó a sus discípulos, “¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?” ¹⁴ “Bueno,” contestaron, “algunos dicen Juan el Bautista, otros dicen Elías, y otros dicen Jeremías o algún otro profeta.” ¹⁵ Entonces les preguntó, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” ¹⁶ Simón Pedro contestó, “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.” ¹⁷ Jesús respondió, “Bendito eres, Simón hijo de Juan, porque mi Padre que está en el cielo te lo ha revelado. No lo aprendiste de ningún ser humano. ¹⁸ Ahora te digo que tú eres Pedro (que significa “roca”), y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y el poder de la muerte no la conquistará. ¹⁹ Y te daré las llaves del reino del cielo. Todo lo que prohíbas en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitas en la tierra será permitido en el cielo.” ²⁰ Luego advirtió severamente a los discípulos que no le contaran a nadie que él era el Mesías.

Lección 42: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Predica sobre el Valor de los Niños: “¡Dejen que los Niños Vengan a Mí”



Mateo 18:1-6 Por ese tiempo, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron, “¿Quién es el más importante en el reino del cielo?”² Jesús llamó a un niño pequeño y lo puso en medio de ellos.³ Entonces dijo, “Les digo la verdad, a menos que se aparten de sus pecados y se vuelvan como niños, nunca entrarán en el reino del cielo.⁴ Así que el que se vuelva tan humilde como este pequeño es el más importante en el reino del cielo.⁵ “Todo el que recibe de mi parte a un niño pequeño como este, me recibe a mí;⁶ pero si hacen que uno de estos pequeños que confía en mí caiga en pecado, sería mejor para ustedes que se aten una gran piedra de molino alrededor del cuello y se ahoguen en las profundidades del mar.

Mateo 19:13-15 Cierta día, algunos padres llevaron a sus niños a Jesús para que pusiera sus manos sobre ellos y orara por ellos. Pero los discípulos regañaron a los padres por molestar a Jesús.¹⁴ Pero Jesús les dijo, “Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino del cielo pertenece a los que son como estos niños.”¹⁵ Entonces les puso las manos sobre la cabeza y los bendijo antes de irse.

Marcos 10:13-16 Cierta día, algunos padres llevaron a sus niños a Jesús para que los tocara y los bendijera, pero los discípulos regañaron a los padres por molestarlo.¹⁴ Cuando Jesús vio lo que sucedía, se enojó con sus discípulos y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino de Dios pertenece a los que son como estos niños.¹⁵ Les digo la verdad, el que no reciba el reino de Dios como un niño nunca entrará en él.”¹⁶ Entonces tomó a los niños en sus brazos y después de poner sus manos sobre la cabeza de ellos, los bendijo.

Lección 43: ¿Por qué Murió Jesús? ¡Jesús Predice su Muerte en la Cruz!



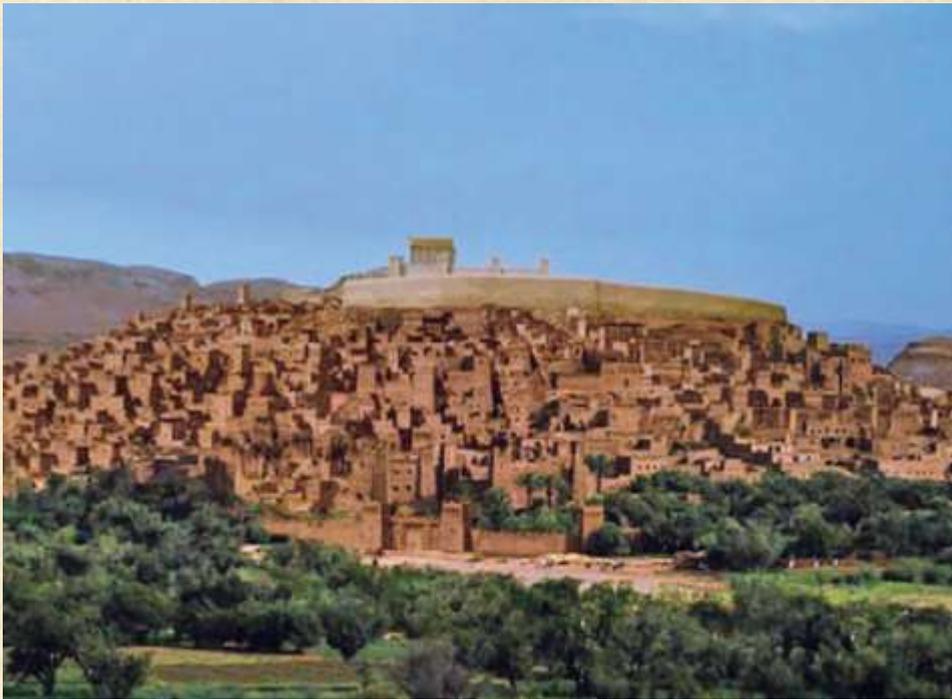
Mateo 16:21 A partir de entonces, Jesús empezó a decir claramente a sus discípulos que era necesario que fuera a Jerusalén, y que sufriría muchas cosas terribles a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los maestros de la ley religiosa. Lo matarían, pero al tercer día resucitaría.

Mateo 20:17-19 Mientras Jesús subía a Jerusalén, llevó a los doce discípulos aparte y les contó en privado lo que le iba a suceder. ¹⁸ “Escuchen —les dijo—, subimos a Jerusalén, donde el Hijo del Hombre será traicionado y entregado a los principales sacerdotes y a los maestros de la ley religiosa. Lo condenarán a muerte. ¹⁹ Luego lo entregarán a los romanos para que se burlen de él, lo azoten con un látigo y lo crucifiquen; pero al tercer día, se levantará de los muertos.”

Marcos 10:32-34 Subían rumbo a Jerusalén, y Jesús caminaba delante de ellos. Los discípulos estaban llenos de asombro y la gente que los seguía, abrumada de temor. Jesús tomó a los doce discípulos aparte y, una vez más, comenzó a describir todo lo que estaba por sucederle. ³³ “Escuchen —les dijo—, subimos a Jerusalén, donde el Hijo del Hombre será traicionado y entregado a los principales sacerdotes y a los maestros de la ley religiosa. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los romanos. ³⁴ Se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán con un látigo y lo matarán; pero después de tres días, resucitará.”

Lucas 18:31-34 Jesús llevó a los doce discípulos aparte y dijo: “Escuchen, subimos a Jerusalén, donde todas las predicciones de los profetas acerca del Hijo del Hombre se harán realidad. ³² Será entregado a los romanos, y se burlarán de él, lo tratarán de manera vergonzosa y lo escupirán. ³³ Lo azotarán con un látigo y lo matarán, pero al tercer día resucitará.” ³⁴ Sin embargo, ellos no entendieron nada de esto. La importancia de sus palabras estaba oculta de ellos, y no captaron lo que decía.

Lección 44: ¿Quién es Jesús? Jesús se Acerca a Jerusalén y Llora por la Ciudad



Lucas 19:37-44 Cuando llegó a donde comienza la bajada del monte de los Olivos, todos sus seguidores empezaron a gritar y a cantar mientras alababan a Dios por todos los milagros maravillosos que habían visto.

³⁸ “¡Bendiciones al Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en el cielo más alto!” ³⁹ Algunos de los fariseos que estaban entre la multitud decían: “¡Maestro, reprende a tus seguidores por decir cosas como esas!”

⁴⁰ Jesús les respondió: “Si ellos se callaran, las piedras a lo largo del camino se pondrían a aclamar.” ⁴¹ Al acercarse a Jerusalén, Jesús vio la ciudad delante de él y comenzó a llorar, diciendo: ⁴² “¡Cómo quisiera que hoy tú, entre todos los pueblos, entendieras el camino de la paz! Pero ahora es demasiado tarde, y la paz está oculta a tus ojos.

⁴³ No pasará mucho tiempo antes de que tus enemigos construyan murallas que te rodeen y te encierren por todos lados. ⁴⁴ Te aplastarán contra el suelo, y a tus hijos contigo. Tus enemigos no dejarán una sola piedra en su lugar, porque no reconociste cuando Dios te visitó.”

Lección 45: ¿Quién es Jesús? Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén el Domingo de Ramos 27 A.D.



Mateo 21:1-11 Mientras Jesús y los discípulos se acercaban a Jerusalén, llegaron a la ciudad de Betfagé, en el monte de los Olivos. Jesús mandó a dos de ellos que se adelantaran. ² “Vayan a la aldea que está allí,” les dijo. “En cuanto entren, verán una burra atada junto con su cría. Desaten a los dos animales y tráiganmelos. ³ Si alguien les pregunta qué están haciendo, simplemente digan: ‘El Señor los necesita’, entonces les permitirá llevárselos de inmediato.” ⁴ Eso ocurrió para que se cumpliera la profecía que decía: ⁵ “Dile a la gente de Jerusalén: ‘Mira, tu Rey viene hacia ti. Es humilde y llega montado en un burro: montado en la cría de una burra.’”

(Zacarías 9:9) ⁶ Los dos discípulos hicieron tal como Jesús les había ordenado. ⁷ Llevaron la burra y su cría, pusieron sus prendas sobre la cría, y Jesús se sentó allí. ⁸ De la multitud presente, la mayoría tendió sus prendas sobre el camino delante de él, y otros cortaron ramas de los árboles y las extendieron sobre el camino. ⁹ Jesús estaba en el centro de la procesión, y toda la gente que lo rodeaba gritaba: “¡Alaben a Dios por el Hijo de David! ¡Bendiciones al que viene en el nombre del Señor! ¡Alaben a Dios en el cielo más alto!”. **(Salmo 118:26)**

¹⁰ Toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada a medida que Jesús entraba. “¿Quién es este?”, preguntaban. ¹¹ Y las multitudes contestaban: “Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.”





Lección 46: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Enseña sobre los Falsos Cristos y Profetas, la Gran Tribulación, su Segunda Venida y el Juicio Final

Mateo 24:1-31 Cuando Jesús salía del terreno del templo, sus discípulos le señalaron los diversos edificios del templo. ² Pero él les respondió: “¿Ven todos esos edificios? Les digo la verdad, serán demolidos por completo. ¡No quedará ni una sola piedra sobre otra!” ³ Más tarde, Jesús se sentó en el monte de los Olivos. Sus discípulos se le acercaron en privado y le dijeron: “Dinos, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal marcará tu regreso y el fin del mundo?”

⁴ Jesús les

dijo, “No dejen que nadie los engañe, ⁵ porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: ‘Yo soy el Mesías’, y engañarán a muchos. ⁶ Oirán de guerras y de amenazas de guerras, pero no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder, pero el fin no vendrá inmediatamente después. ⁷ Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino. Habrá hambres y terremotos en muchas partes del mundo. ⁸ Sin embargo, todo eso es solo el comienzo de los dolores del parto, luego vendrán más. ⁹ “Entonces los arrestarán, los perseguirán y los matarán. En todo el mundo los odiarán por ser mis seguidores. ¹⁰ Muchos se apartarán de mí, se traicionarán unos a otros y se odiarán. ¹¹ Aparecerán muchos falsos profetas y engañarán a mucha gente. ¹² Abundará el pecado por todas partes, y el amor de muchos se enfriará; ¹³ pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo. ¹⁴ Y se predicará la Buena Noticia acerca del reino por todo el mundo, de manera que todas las naciones la oirán; y entonces vendrá el fin. ¹⁵ “Llegará el día cuando verán de lo que habló el profeta Daniel: el objeto sacrílego que causa profanación de pie en el Lugar Santo.” (Lector, ¡presta atención!). ¹⁶ “Entonces los que estén en Judea huyan a las colinas. ¹⁷ La persona que esté en la azotea no baje a la casa para empacar. ¹⁸ La persona que esté en el campo no regrese ni para buscar un abrigo. ¹⁹ ¡Qué terribles serán esos días para las mujeres embarazadas y para las madres que amamantan! ²⁰ Y oren para que la huida no sea en invierno o en día de descanso. ²¹ Pues habrá más angustia que en cualquier otro momento desde el principio del mundo. Y jamás habrá una angustia tan grande. ²² De hecho, a menos que se acorte ese tiempo de calamidad, ni una sola persona sobrevivirá; pero se acortará por el bien de los elegidos de Dios. ²³ “Entonces, si alguien les dice: ‘Miren, aquí está el Mesías’ o ‘Allí está’, no lo crean. ²⁴ Pues se levantarán falsos mesías y falsos profetas y realizarán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos de Dios. ²⁵ Miren, que les he advertido esto de antemano. ²⁶ “Por lo tanto, si alguien les dice: ‘Miren, el Mesías está en el desierto’, ni se molesten en ir a buscarlo. O bien, si les dicen: ‘Miren, se esconde aquí’, ¡no lo crean! ²⁷ Pues, así como el relámpago destella en el oriente y brilla en el occidente, así será cuando venga el Hijo del Hombre. ²⁸ Así como los buitres, cuando se juntan, indican que hay un cadáver cerca, de la misma manera, esas señales revelan que el fin está cerca. ²⁹ “Inmediatamente después de la angustia de esos días, ‘El sol se oscurecerá, la luna no dará luz, las estrellas caerán del cielo, y los poderes de los cielos serán sacudidos’. ³⁰ Y entonces, por fin, aparecerá en los cielos la señal de que el Hijo del Hombre viene, y habrá un profundo lamento entre todos los pueblos de la tierra. Verán al Hijo del Hombre venir en las nubes del cielo con poder y gran gloria. ³¹ Enviará a sus ángeles con un potente toque de trompeta y reunirán a los elegidos de todas partes del mundo, desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo.

**Lección 47: ¿Qué hizo Jesús?
María Magdalena Unge los Pies de Jesús con un Aceite
Costoso**



Juan 12:1-8 Seis días antes de que comenzara la celebración de la Pascua, Jesús llegó a Betania, a la casa de Lázaro, el hombre a quien él había resucitado. ² Prepararon una cena en honor de Jesús. Marta servía, y Lázaro estaba entre los que comían con él. ³ Entonces María tomó un frasco con casi medio litro de un costoso perfume preparado con esencia de nardo, le ungió los pies a Jesús y los secó con sus propios cabellos. La casa se llenó de la fragancia del perfume. ⁴ Sin embargo, Judas Iscariote, el discípulo que pronto lo traicionaría, dijo: ⁵ “Ese perfume valía el salario de un año. Hubiera sido mejor venderlo para dar el dinero a los pobres.” ⁶ No es que a Judas le importaran los pobres; en verdad, era un ladrón y, como estaba a cargo del dinero de los discípulos, a menudo robaba una parte para él. ⁷ Jesús respondió: “Déjala en paz. Esto lo hizo en preparación para mi entierro.” ⁸ Siempre habrá pobres entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.”

Lección 48: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Lava los Pies a sus Discípulos



Juan 13:1-17 Antes de la celebración de la Pascua, Jesús sabía que había llegado su momento para dejar este mundo y regresar a su Padre. Había amado a sus discípulos durante el ministerio que realizó en la tierra y ahora los amó hasta el final. ² Era la hora de cenar, y el diablo ya había incitado a Judas, hijo de Simón Iscariote, para que traicionara a Jesús. ³ Jesús sabía que el Padre le había dado autoridad sobre todas las cosas y que había venido de Dios y regresaría a Dios. ⁴ Así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura ⁵ y echó agua en un recipiente. Luego comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. ⁶ Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: “Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?” ⁷ Jesús contestó: “Ahora no entiendes lo que hago, pero algún día lo entenderás.” ⁸ “No,” protestó Pedro. “¡Jamás me lavarás los pies!” “Si no te lavo —respondió Jesús—, no vas a pertenecerme.” ⁹ “¡Entonces, lávame también las manos y la cabeza, Señor, no solo los pies!” exclamó Simón Pedro. ¹⁰ Jesús respondió: “Una persona que se ha bañado bien no necesita lavarse más que los pies para estar completamente limpia. Y ustedes, discípulos, están limpios, aunque no todos”. ¹¹ Pues Jesús sabía quién lo iba a traicionar. A eso se refería cuando dijo: “No todos están limpios.” ¹² Después de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, se sentó y preguntó: “¿Entienden lo que acabo de hacer?” ¹³ Ustedes me llaman ‘Maestro’ y ‘Señor’ y tienen razón, porque es lo que soy. ¹⁴ Y, dado que yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros. ¹⁵ Les di mi ejemplo para que lo sigan. Hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. ¹⁶ Les digo la verdad, los esclavos no son superiores a su amo ni el mensajero es más importante que quien envía el mensaje. ¹⁷ Ahora que saben estas cosas, Dios los bendecirá por hacerlas.

Lección 49: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Enseña y Promete Enviar al Espíritu Santo



Juan 14:15-18, 25-28 “Si me aman, obedezcan mis mandamientos. ¹⁶ Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Abogado Defensor, quien estará con ustedes para siempre. ¹⁷ Me refiero al Espíritu Santo, quien guía a toda la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo busca ni lo reconoce; pero ustedes sí lo conocen, porque ahora él vive con ustedes y después estará en ustedes. ¹⁸ No los abandonaré como a huérfanos; vendré a ustedes. ²⁵ Les digo estas cosas ahora, mientras todavía estoy con ustedes. ²⁶ Sin embargo, cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante—es decir, al Espíritu Santo—, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho. ²⁷ “Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo. ²⁸ Recuerden lo que les dije: me voy, pero volveré a ustedes. Si de veras me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, quien es más importante que yo.

Lección 50: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Enseña sobre la Santidad del Matrimonio y el Divorcio



Mateo 19:1-11 Cuando Jesús terminó de decir esas cosas, salió de Galilea y descendió a la región de Judea, al oriente del río Jordán. ²Grandes multitudes lo siguieron, y él sanó a los enfermos. ³Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta: “¿Se permite que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?” ⁴Jesús respondió: “¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, ‘Dios los hizo hombre y mujer.’” ⁵Y agregó: “Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.” ⁶Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que Dios ha unido.” ⁷“Entonces”, preguntaron, “¿por qué dice Moisés en la ley que un hombre podría darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla?” ⁸Jesús contestó: “Moisés permitió el divorcio solo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de Dios. ⁹Y les digo lo siguiente: el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio, a menos que la esposa le haya sido infiel.” ¹⁰Entonces los discípulos le dijeron: “Si así son las cosas, ¿será mejor no casarse!” ¹¹“No todos pueden aceptar esta palabra,” dijo Jesús. “Solo aquellos que reciben la ayuda de Dios.”



**Lección 51: ¿Por qué Murió Jesús?
Jesús Predice su Próxima Muerte y Resurrección
¡Pidan en el Nombre de Jesús!**



Juan 16:16-24 “Dentro de poco, ya no me verán más; pero tiempo después, me verán de nuevo.”¹⁷ Algunos de los discípulos se preguntaron unos a otros: “¿A qué se refiere cuando dice: ‘Dentro de poco, no me verán, pero luego me verán’ y ‘voy al Padre’?”¹⁸ ¿Qué quiere decir con ‘dentro de poco’? No lo entendemos.”¹⁹ Jesús se dio cuenta de que querían preguntarle sobre eso, así que les dijo: “¿Se están preguntando qué quise decir? Dije que, dentro de poco, no me verán más; pero tiempo después, volverán a verme.”²⁰ Les digo la verdad, ustedes llorarán y se lamentarán por lo que va a sucederme, pero el mundo se alegrará. Ustedes se lamentarán, pero su dolor se convertirá de pronto en una alegría maravillosa.”²¹ Será como una mujer que sufre dolores de parto, pero cuando nace su hijo, su angustia se transforma en alegría, porque ha traído una nueva vida al mundo.”²² Así que ahora ustedes tienen tristeza, pero volveré a verlos; entonces se alegrarán, y nadie podrá robarles esa alegría.”²³ Ese día, no necesitarán pedirme nada. Les digo la verdad, le pedirán directamente al Padre, y él les concederá la petición, porque piden en mi nombre.”²⁴ No lo han hecho antes. Pidan en mi nombre y recibirán y tendrán alegría en abundancia.

Lección 52: ¿Qué hizo Jesús? Jesús Ora por sus Discípulos y por Todos los que Creerán en Él



Juan 17:9-26 “Mi oración no es por el mundo, sino por los que me has dado, porque te pertenecen. ¹⁰ Todos los que son míos te pertenecen, y me los has dado, para que me den gloria. ¹¹ Ahora me voy del mundo; ellos se quedan en este mundo, pero yo voy a ti. Padre santo, tú me has dado tu nombre; ahora protégelos con el poder de tu nombre para que estén unidos como lo estamos nosotros. ¹² Durante el tiempo que estuve aquí, los protegí con el poder del nombre que me diste. Los cuidé para que ni uno solo se perdiera, excepto el que va camino a la destrucción como predijeron las Escrituras. ¹³ “Ahora voy a ti. Mientras estuve con ellos en este mundo, les dije muchas cosas para que estuvieran llenos de mi alegría. ¹⁴ Les he dado tu palabra, y el mundo los odia, porque ellos no pertenecen al mundo, así como yo tampoco pertenezco al mundo. ¹⁵ No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. ¹⁶ Al igual que yo, ellos no pertenecen a este mundo. ¹⁷ Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad. ¹⁸ Así como tú me enviaste al mundo, yo los envío al mundo. ¹⁹ Y me entrego por ellos como un sacrificio santo, para que tu verdad pueda hacerlos santos. ²⁰ “No te pido solo por estos discípulos, sino también por todos los que creerán en mí por el mensaje de ellos. ²¹ Te pido que todos sean uno, así como tú y yo somos uno, es decir, como tú estás en mí, Padre, y yo estoy en ti. Y que ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. ²² “Les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. ²³ Yo estoy en ellos, y tú estás en mí. Que gocen de una unidad tan perfecta que el mundo sepa que tú me enviaste y que los amas tanto como me amas a mí. ²⁴ Padre, quiero que los que me diste estén conmigo donde yo estoy. Entonces podrán ver toda la gloria que me diste, porque me amaste aun antes de que comenzara el mundo. ²⁵ “Oh Padre justo, el mundo no te conoce, pero yo sí te conozco; y estos discípulos saben que tú me enviaste. ²⁶ Yo te he dado a conocer a ellos y seguiré haciéndolo. Entonces tu amor por mí estará en ellos, y yo también estaré en ellos.”

**Lección 53: ¿Qué hizo Jesús?
Jesús Celebra la Pascua y la Última Cena
27 A.D.**



Lucas 22:13-23 Ellos fueron a la ciudad y encontraron todo como Jesús les había dicho y allí prepararon la cena de Pascua. ¹⁴ Cuando llegó la hora, Jesús y los apóstoles se sentaron juntos a la mesa. ¹⁵ Jesús dijo: “He tenido muchos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de que comiencen mis sufrimientos. ¹⁶ Pues ahora les digo que no volveré a comerla hasta que su significado se cumpla en el reino de Dios.” ¹⁷ Luego tomó en sus manos una copa de vino y le dio gracias a Dios por ella. Entonces dijo: “Tomen esto y repártanlo entre ustedes. ¹⁸ Pues no volveré a beber vino hasta que venga el reino de Dios.” ¹⁹ Tomó un poco de pan y dio gracias a Dios por él. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: “Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí.” ²⁰ Después de la cena, tomó en sus manos otra copa de vino y dijo: “Esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre, la cual es derramada como sacrificio por ustedes. ²¹ “Pero aquí en esta mesa, sentado entre nosotros como un amigo, está el hombre que me traicionará. ²² Pues está establecido que el Hijo del Hombre tiene que morir. ¡Pero qué aflicción le espera a aquel que lo traiciona!” ²³ Los discípulos comenzaron a preguntarse unos a otros quién sería capaz de hacer semejante cosa.

**Lección 54: ¿Qué hizo Jesús?
Jesús Ora en Getsemaní
Que se Haga tu Voluntad, no la mía
27 A.D.**



Marcos 14:32-42 Fueron al huerto de olivos llamado Getsemaní, y Jesús dijo: “Siéntense aquí mientras yo voy a orar.” ³³ Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan y comenzó a afligirse y angustiarse profundamente. ³⁴ Les dijo: “Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo.” ³⁵ Se adelantó un poco más y cayó en tierra. Pidió en oración que, si fuera posible, pasara de él la horrible hora que le esperaba. ³⁶ “Abba, Padre—clamó—, todo es posible para ti. Te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía.” ³⁷ Luego volvió y encontró a los discípulos dormidos. Le dijo a Pedro: “Simón, ¿estás dormido? ¿No pudiste velar conmigo ni siquiera una hora?” ³⁸ Velen y oren para que no cedan ante la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil.” ³⁹ Entonces Jesús los dejó otra vez e hizo la misma oración que antes. ⁴⁰ Cuando regresó de nuevo adonde estaban ellos, los encontró dormidos porque no podían mantener los ojos abiertos. Y no sabían qué decir. ⁴¹ Cuando volvió a ellos por tercera vez, les dijo: “Adelante, duerman, descansen; pero no, la hora ha llegado. El Hijo del Hombre es traicionado y entregado en manos de pecadores. ⁴² Levántense, vamos. ¡Miren, el que me traiciona ya está aquí!”



Lección 55: ¿Quién es Jesús? Judas Traiciona a Jesús



Mateo 26:14-16 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue a ver a los principales sacerdotes ¹⁵ y preguntó: “¿Cuánto me pagarán por traicionar a Jesús?”. Y ellos le dieron treinta piezas de plata. ¹⁶ A partir de ese momento, Judas comenzó a buscar una oportunidad para traicionar a Jesús.

Mateo 26:44-50 Así que se fue a orar por tercera vez y repitió lo mismo. ⁴⁵ Luego se acercó a sus discípulos y les dijo: “¡Adelante, duerman y descansen! Pero miren, ha llegado la hora y el Hijo del Hombre es traicionado y entregado en manos de pecadores. ⁴⁶ Levántense, vamos. ¡Miren, el que me traiciona ya está aquí!” ⁴⁷ Mientras Jesús hablaba, llegó Judas, uno de los doce discípulos, junto con una multitud de hombres armados con espadas y palos. Los habían enviado los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo. ⁴⁸ El traidor, Judas, había acordado con ellos una señal: “Sabrán a cuál arrestar cuando lo salude con un beso.” ⁴⁹ Entonces Judas fue directamente a Jesús. “¡Saludos, Rabí!” exclamó y le dio el beso. ⁵⁰ Jesús dijo: “Amigo mío, adelante, haz lo que viniste a hacer.”

Mateo 27:3-10 Cuando Judas, quien lo había traicionado, se dio cuenta de que habían condenado a muerte a Jesús, se llenó de remordimiento. Así que devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos. ⁴ “He pecado,” declaró, “porque traicioné a un hombre inocente.” “¿Qué nos importa?” contestaron. “Ese es tu problema.” ⁵ Entonces Judas tiró las monedas de plata en el templo, salió y se ahorcó. ⁶ Los principales sacerdotes recogieron las monedas. “No sería correcto poner este dinero en el tesoro del templo,” dijeron, “ya que se usó para pagar un asesinato.” ⁷ Luego de discutir unos instantes, finalmente decidieron comprar el campo del alfarero y convertirlo en un cementerio para extranjeros. ⁸ Por eso todavía se llama el Campo de Sangre. ⁹ Así se cumplió la profecía de Jeremías que dice: “Tomaron las treinta piezas de plata—el precio que el pueblo de Israel le puso a él— ¹⁰ y compraron el campo del alfarero, como indicó el Señor.”

Lección 56: ¿Qué hizo Jesús? El Juicio ante el Sumo Sacerdote Judío Anás y Caifás Pedro Niega a Jesús Tres Veces



Juan 18:12-27 Así que los soldados, el oficial que los comandaba y los guardias del templo arrestaron a Jesús y lo ataron. ¹³ Primero lo llevaron ante Anás, ya que era el suegro de Caifás, quien era sumo sacerdote en ese momento. ¹⁴ Caifás era el que les había dicho a los otros líderes judíos: “Es mejor que muera un solo hombre por el pueblo.” ¹⁵ Simón Pedro y otro discípulo siguieron a Jesús. Ese otro discípulo conocía al sumo sacerdote, así que le permitieron entrar con Jesús al patio del sumo sacerdote. ¹⁶ Pedro tuvo que quedarse afuera, junto a la puerta. Entonces el discípulo que conocía al sumo sacerdote habló con la mujer que cuidaba la puerta, y ella dejó entrar a Pedro. ¹⁷ La mujer le preguntó a Pedro: “¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?” “No,” le contestó Pedro, “no lo soy”. ¹⁸ Como hacía frío, los sirvientes de la casa y los guardias habían hecho una fogata con carbón. Estaban allí de pie, junto al fuego, calentándose, y Pedro estaba con ellos, también calentándose. ¹⁹ Adentro, el sumo sacerdote comenzó a interrogar a Jesús acerca de sus seguidores y de lo que les había estado enseñando. ²⁰ Jesús contestó: “Todos saben lo que enseño. He predicado con frecuencia en las sinagogas y en el templo, donde se reúne el pueblo. No he hablado en secreto. ²¹ ¿Por qué me haces a mí esa pregunta? Pregúntales a los que me oyeron, ellos saben lo que dije.” ²² Entonces uno de los guardias del templo que estaba cerca le dio una bofetada a Jesús. “¿Es esa la forma de responder al sumo sacerdote?” preguntó. ²³ Jesús contestó: “Si dije algo indebido, debes demostrarlo; pero si digo la verdad, ¿por qué me pegas?” ²⁴ Entonces Anás ató a Jesús y lo envió a Caifás, el sumo sacerdote. ²⁵ Mientras tanto, como Simón Pedro seguía de pie junto a la fogata calentándose, volvieron a preguntarle: “¿No eres tú también uno de sus discípulos?” “No lo soy”, negó Pedro. ²⁶ Pero uno de los esclavos del sumo sacerdote, pariente del hombre al que Pedro le había cortado la oreja, preguntó: “¿No te vi en el huerto de olivos con Jesús?” ²⁷ Una vez más, Pedro lo negó, y enseguida cantó un gallo.



Lección 57: ¿Qué hizo Jesús? Juicio de Jesús ante Pilato y Herodes



Lucas 23:6-7, 9-12 “Ah, ¿es galileo?” preguntó Pilato.⁷ Cuando le dijeron que sí, Pilato lo mandó a Herodes Antipas, porque Galilea estaba bajo la jurisdicción de Herodes, y dio la casualidad de que se encontraba en Jerusalén en ese momento.⁹ Herodes le hizo una pregunta tras otra, pero Jesús se negó a contestar.

¹⁰ Mientras tanto, los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa se quedaron allí gritando sus acusaciones.¹¹ Entonces Herodes y sus soldados comenzaron a burlarse de Jesús y a ridiculizarlo. Finalmente le pusieron un manto real y lo enviaron de regreso a Pilato.

Mateo 27:15-26 Ahora bien, era costumbre del gobernador cada año, durante la celebración de la Pascua, poner en libertad a un preso—el que la gente quisiera—y entregarlo a la multitud.¹⁶ Ese año, había un preso de mala fama, un hombre llamado Barrabás.¹⁷ Al reunirse la multitud frente a la casa de Pilato aquella mañana, él les preguntó: “¿A quién quieren que ponga en libertad, a Barrabás o a Jesús, llamado el Mesías?”¹⁸ (Él sabía muy bien que los líderes religiosos judíos habían arrestado a Jesús por envidia.)¹⁹ Justo en ese momento, cuando Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa le envió el siguiente mensaje: “Deja en paz a ese hombre inocente. Anoche sufrí una pesadilla terrible con respecto a él.”²⁰ Mientras tanto, los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud para que pidiera la libertad de Barrabás y que se ejecutara a Jesús.²¹ Así que el gobernador volvió a preguntar: “¿A cuál de estos dos quieren que les deje en libertad?” “¡A Barrabás!” contestó la multitud a gritos.²² “Entonces, ¿qué hago con Jesús, llamado el Mesías?” preguntó Pilato. “¡Crucifícalo!” le contestaron a gritos.²³ “¿Por qué?” insistió Pilato. “¿Qué crimen ha cometido?” Pero la turba rugió aún más fuerte: “¡Crucifícalo!”²⁴ Pilato vio que no lograba nada y que se armaba un disturbio. Así que mandó a buscar un recipiente con agua y se lavó las manos delante de la multitud a la vez que decía: “Soy inocente de la sangre de este hombre. La responsabilidad es de ustedes.”²⁵ Y la gente respondió a gritos: “¡Nos haremos responsables de su muerte, nosotros y nuestros hijos!”²⁶ Así fue que Pilato dejó a Barrabás en libertad. Mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo, y después lo entregó a los soldados romanos para que lo crucificaran.



Lección 58: ¿Quién es Jesús? Pilato Encuentra a Jesús Inocente y lo Entrega para ser Crucificado 27 A.D.



Juan 19:1-16 Entonces Pilato mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo. ² Los soldados armaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto púrpura. ³ “¡Viva el rey de los judíos!”, se burlaban de él mientras lo abofeteaban. ⁴ Pilato volvió a salir y le dijo al pueblo: “Ahora lo voy a traer, pero que quede bien claro que yo no lo encuentro culpable de nada.” ⁵ Entonces Jesús salió con la corona de espinas sobre la cabeza y el manto púrpura puesto. Y Pilato dijo: “¡Miren, aquí tienen al hombre!” ⁶ Cuando lo vieron, los principales sacerdotes y los guardias del templo comenzaron a gritar: “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!” “Llévenselo ustedes y crucifíquenlo,” dijo Pilato. “Yo no lo encuentro culpable.” ⁷ Los líderes judíos respondieron: “Según nuestra ley, debe morir porque afirmó que era el Hijo de Dios.” ⁸ Cuando Pilato oyó eso, tuvo más miedo que nunca. ⁹ Llevó a Jesús de nuevo a la residencia oficial y le preguntó: “¿De dónde eres?”. Pero Jesús no le dio ninguna respuesta. ¹⁰ “¿Por qué no me hablas?” preguntó Pilato. “¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para crucificarte?” ¹¹ Entonces Jesús le dijo: “No tendrías ningún poder sobre mí si no te lo hubieran dado desde lo alto. Así que el que me entregó en tus manos es el que tiene el mayor pecado.” ¹² Entonces Pilato trató de poner en libertad a Jesús, pero los líderes judíos gritaron: “Si pones en libertad a ese hombre, no eres ‘amigo del César’. Todo el que se proclama a sí mismo rey está en rebeldía contra el César.” ¹³ Cuando dijeron eso, Pilato llevó de nuevo a Jesús ante el pueblo. Entonces Pilato se sentó en el tribunal, en la plataforma llamada el Empedrado (en hebreo, *Gabata*). ¹⁴ Ya era el día de preparación para la Pascua, cerca del mediodía. Y Pilato dijo al pueblo: “¡Miren, aquí tienen a su rey!” ¹⁵ “¡Llévatelo! ¡Llévatelo!” gritaban. “¡Crucifícalo!” “¿Cómo dicen? ¿Que yo crucifique a su rey?” preguntó Pilato. “No tenemos otro rey más que el César,” le contestaron a gritos los principales sacerdotes. ¹⁶ Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran.

Lección 59: ¿Qué hizo Jesús? Jesús es Azotado, Escarnecido y Conducido al Gólgota para Ser Crucificado



Mateo 27:27-43 Algunos de los soldados del gobernador llevaron a Jesús al cuartel y llamaron a todo el regimiento. ²⁸ Le quitaron la ropa y le pusieron un manto escarlata. ²⁹ Armaron una corona con ramas de espinos y se la pusieron en la cabeza y le colocaron una caña de junco en la mano derecha como si fuera un cetro. Luego se arrodillaron burlescamente delante de él mientras se mofaban: “¡Viva el rey de los judíos!” ³⁰ Lo escupieron, le quitaron la caña de junco y lo golpearon en la cabeza con ella. ³¹ Cuando al fin se cansaron de hacerle burla, le quitaron el manto y volvieron a ponerle su propia ropa. Luego lo llevaron para crucificarlo. ³² En el camino, se encontraron con un hombre llamado Simón, quien era de Cirene, y los soldados lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. ³³ Salieron a un lugar llamado Gólgota (que significa “Lugar de la Calavera”). ³⁴ Los soldados le dieron a Jesús vino mezclado con hiel amarga, pero cuando la probó, se negó a beberla. ³⁵ Después de clavarlo en la cruz, los soldados sortearon su ropa tirando los dados. ³⁶ Luego se sentaron alrededor e hicieron guardia mientras él estaba colgado allí. ³⁷ Encima de la cabeza de Jesús, colocaron un letrero, que anunciaba el cargo en su contra. Decía: “Este es Jesús, el Rey de los judíos.” ³⁸ Con él crucificaron a dos revolucionarios, uno a su derecha y otro a su izquierda. ³⁹ La gente que pasaba por allí gritaba insultos y movía la cabeza en forma burlesca. ⁴⁰ “¡Pero mírate ahora! —le gritaban—. Dijiste que ibas a destruir el templo y a reconstruirlo en tres días. Muy bien, si eres el Hijo de Dios, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz!” ⁴¹ Los principales sacerdotes, los maestros de la ley religiosa y los ancianos también se burlaban de Jesús. ⁴² “Salvó a otros—se mofaban—, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! Con que es el Rey de Israel, ¿no? ¡Que baje de la cruz ahora mismo y creemos en él!” ⁴³ Confió en Dios, entonces, ¡que Dios lo rescate ahora si lo quiere! Pues dijo: ‘Soy el Hijo de Dios.’” ⁴⁴ Hasta los revolucionarios que estaban crucificados con Jesús se burlaban de él de la misma manera.



Lección 60: ¿Por qué Murió Jesús? Jesús es Crucificado entre Dos Ladrones en el Gólgota



Lucas 23:32-46 Llevaron a otros dos, ambos criminales, para ser ejecutados con Jesús. ³³ Cuando llegaron a un lugar llamado “La Calavera”, lo clavaron en la cruz y a los criminales también, uno a su derecha y otro a su izquierda. ³⁴ Jesús dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Y los soldados sortearon su ropa, tirando los dados. ³⁵ La multitud observaba, y los líderes se burlaban. “Salvó a otros—decían—, que se salve a sí mismo si de verdad es el Mesías de Dios, el Elegido.” ³⁶ Los soldados también se burlaban de él, al ofrecerle vino agrio para beber. ³⁷ Y exclamaron: “Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!” ³⁸ Encima de su cabeza, colocaron un letrero que decía: “Este es el Rey de los judíos.” ³⁹ Uno de los criminales colgados junto a él se burló: “¿Así que eres el Mesías? Demuéstralo salvándote a ti mismo, ¡y a nosotros también!” ⁴⁰ Pero el otro criminal protestó: “¿Ni siquiera temes a Dios ahora que estás condenado a muerte? ⁴¹ Nosotros merecemos morir por nuestros crímenes, pero este hombre no ha hecho nada malo.” ⁴² Luego dijo: “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.” ⁴³ Jesús respondió: “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.” ⁴⁴ Ya era alrededor del mediodía, y la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde. ⁴⁵ La luz del sol desapareció. Y, de repente, la cortina del santuario del templo se rasgó por la mitad. ⁴⁶ Después Jesús gritó: “Padre, ¡encomiando mi espíritu en tus manos!”. Y con esas palabras dio su último suspiro.

Lección 61: ¿Por qué Murió Jesús? Las Últimas Palabras de Jesús en la Cruz



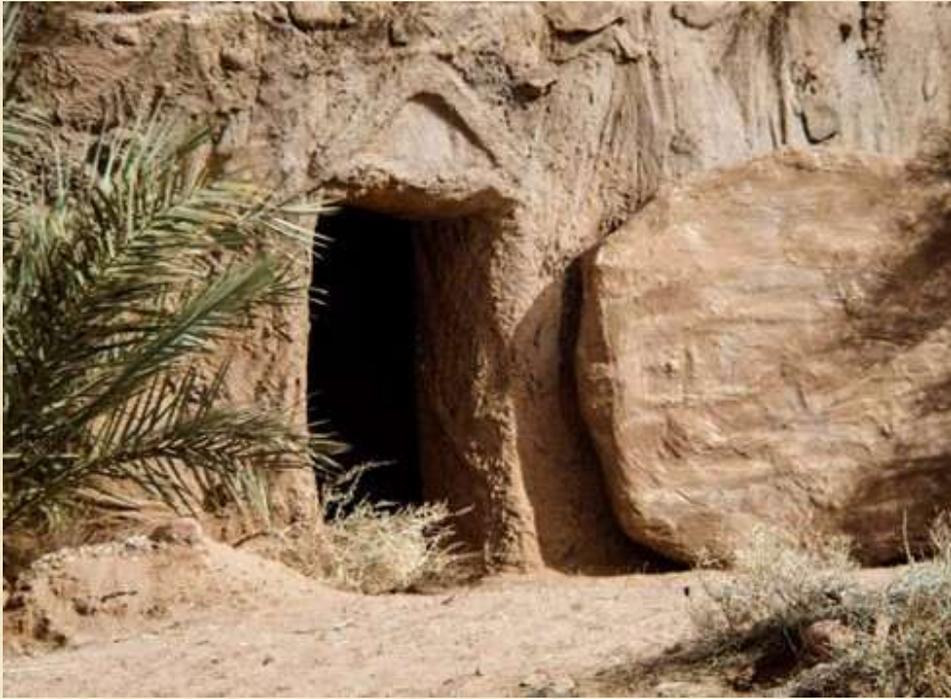
Lucas 23:34-56 Jesús dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Y los soldados sortearon su ropa, tirando los dados.³⁵ La multitud observaba, y los líderes se burlaban. “Salvó a otros—decían—, que se salve a sí mismo si de verdad es el Mesías de Dios, el Elegido.”³⁶ Los soldados también se burlaban de él, al ofrecerle vino agrio para beber.³⁷ Y exclamaron: “Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!”³⁸ Encima de su cabeza, colocaron un letrero que decía: “Este es el Rey de los judíos.”³⁹ Uno de los criminales colgados junto a él se burló: “¿Así que eres el Mesías? Demuéstralo salvándote a ti mismo, ¡y a nosotros también!”⁴⁰ Pero el otro criminal protestó: “¿Ni siquiera temes a Dios ahora que estás condenado a muerte?”⁴¹ Nosotros merecemos morir por nuestros crímenes, pero este hombre no ha hecho nada malo.”⁴² Luego dijo: “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.”⁴³ Jesús respondió: “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.”⁴⁴ Ya era alrededor del mediodía, y la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde.⁴⁵ La luz del sol desapareció. Y, de repente, la cortina del santuario del templo se rasgó por la mitad.⁴⁶ Después Jesús gritó: “Padre, ¡encomiendo mi espíritu en tus manos!”. Y con esas palabras dio su último suspiro.⁴⁷ Cuando el oficial romano encargado de la ejecución vio lo que había sucedido, adoró a Dios y dijo: “Este hombre era inocente de verdad.”⁴⁸ Y cuando todas las multitudes que habían venido a observar la ejecución vieron lo que había sucedido, regresaron a casa con gran dolor;⁴⁹ pero los amigos de Jesús, incluidas las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, se quedaron mirando de lejos.⁵⁰ Había un hombre bueno y justo llamado José. Era miembro del Concilio Supremo judío,⁵¹ pero no había estado de acuerdo con la decisión y las acciones de los otros líderes religiosos. Era de la ciudad de Judea llamada Arimatea y esperaba la venida del reino de Dios.⁵² Fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.⁵³ Luego bajó el cuerpo de la cruz, lo envolvió en un largo lienzo de lino y lo colocó en una tumba nueva que había sido tallada en la roca.⁵⁴ Esto sucedió el viernes por la tarde, el día de preparación, cuando el día de descanso estaba por comenzar.⁵⁵ Mientras llevaban el cuerpo, las mujeres de Galilea iban detrás y vieron la tumba donde lo colocaron.⁵⁶ Luego fueron a sus casas y prepararon especias y ungüentos para unguir el cuerpo de Jesús; pero cuando terminaron ya había comenzado el día de descanso, así que descansaron como ordena la ley.

**Lección 62: ¿Por qué Murió Jesús?
Jesús es Crucificado, “¡Todo Está Cumplido!”
27 A.D.**



Juan 19:28-37 Jesús sabía que su misión ya había terminado y, para cumplir las Escrituras, dijo: “Tengo sed.”²⁹ Había allí una vasija de vino agrio, así que mojaron una esponja en el vino, la pusieron en una rama de hisopo y la acercaron a los labios de Jesús.³⁰ Después de probar el vino, Jesús dijo: “**¡Todo está cumplido!**”. Entonces inclinó la cabeza y entregó su espíritu.³¹ Era el día de preparación, y los líderes judíos no querían que los cuerpos permanecieran allí colgados el día siguiente, que era el día de descanso (y uno muy especial, porque era la semana de la Pascua). Entonces le pidieron a Pilato que mandara a quebrarles las piernas a los crucificados para apresurarles la muerte. Así podrían bajar los cuerpos.³² Entonces los soldados fueron y les quebraron las piernas a los dos hombres crucificados con Jesús.³³ Cuando llegaron a Jesús, vieron que ya estaba muerto, así que no le quebraron las piernas.³⁴ Sin embargo, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y, de inmediato, salió sangre y agua.³⁵ (La información anterior proviene de un testigo ocular que presenta un relato fiel. Él dice la verdad para que ustedes también continúen creyendo.)³⁶ Esas cosas sucedieron para que se cumplieran las Escrituras que dicen: “Ni uno de sus huesos será quebrado,” (**Salmo 34:20**)³⁷ y “Mirarán al que atravesaron.” (**Zacarías 12:10**)

Lección 63: ¿Quién es Jesús?
“Ha Resucitado!” ¡Jesús es Resucitado por Dios de entre los Muertos!
27 A.D.



Lucas 24:1-12 El domingo, muy temprano por la mañana, las mujeres fueron a la tumba, llevando las especias que habían preparado. ² Encontraron que la piedra de la entrada estaba corrida a un costado. ³ Entonces entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. ⁴ Mientras estaban allí perplejas, de pronto aparecieron dos hombres vestidos con vestiduras resplandecientes. ⁵ Las mujeres quedaron aterradas y se inclinaron rostro en tierra. Entonces los hombres preguntaron: “¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo? ⁶ **¡Él no está aquí! ¡Ha resucitado!** Recuerden lo que les dijo en Galilea, ⁷ que el Hijo del Hombre debía ser traicionado y entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaría al tercer día.” ⁸ Entonces ellas recordaron lo que Jesús había dicho. ⁹ Así que regresaron corriendo de la tumba a contarles a los once discípulos y a todos los demás lo que había sucedido. ¹⁰ Fueron María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago y varias mujeres más quienes contaron a los apóstoles lo que pasó. ¹¹ Pero a los hombres el relato les pareció una tontería, y no les creyeron. ¹² Sin embargo, Pedro se levantó de un salto y corrió a la tumba para ver por sí mismo. Agachándose, miró hacia adentro y vio solo los lienzos de lino, vacíos; luego regresó a la casa, preguntándose qué habría ocurrido.



Lección 64: ¿Quién es Jesús? Jesús se Aparece a sus Discípulos en el Camino a Emaús



Lucas 24:13-31 Ese mismo día, dos de los seguidores de Jesús iban camino al pueblo de Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. ¹⁴ Al ir caminando, hablaban acerca de las cosas que habían sucedido. ¹⁵ Mientras conversaban y hablaban, de pronto Jesús mismo se apareció y comenzó a caminar con ellos; ¹⁶ pero Dios impidió que lo reconocieran. ¹⁷ Él les preguntó: “¿De qué vienen discutiendo tan profundamente por el camino?” Se detuvieron de golpe, con sus rostros cargados de tristeza. ¹⁸ Entonces uno de ellos, llamado Cleofas, contestó: “Tú debes de ser la única persona en Jerusalén que no oyó acerca de las cosas que han sucedido allí en los últimos días.” ¹⁹ “¿Qué cosas?” preguntó Jesús. “Las cosas que le sucedieron a Jesús, el hombre de Nazaret—le dijeron—. Era un profeta que hizo milagros poderosos, y también era un gran maestro a los ojos de Dios y de todo el pueblo” ²⁰ Sin embargo, los principales sacerdotes y otros líderes religiosos lo entregaron para que fuera condenado a muerte, y lo crucificaron. ²¹ Nosotros teníamos la esperanza de que fuera el Mesías que había venido para rescatar a Israel. Todo esto sucedió hace tres días. ²² “No obstante, algunas mujeres de nuestro grupo de seguidores fueron a su tumba esta mañana temprano y regresaron con noticias increíbles. ²³ Dijeron que el cuerpo había desaparecido y que habían visto a ángeles, quienes les dijeron ¡que Jesús está vivo! ²⁴ Algunos de nuestros hombres corrieron para averiguarlo, y efectivamente el cuerpo no estaba, tal como las mujeres habían dicho.” ²⁵ Entonces Jesús les dijo: “¡Qué necios son! Les cuesta tanto creer todo lo que los profetas escribieron en las Escrituras. ²⁶ ¿Acaso no profetizaron claramente que el Mesías tendría que sufrir todas esas cosas antes de entrar en su gloria?” ²⁷ Entonces Jesús los guio por los escritos de Moisés y de todos los profetas, explicándoles lo que las Escrituras decían acerca de él mismo. ²⁸ Para entonces ya estaban cerca de Emaús y del final del viaje. Jesús hizo como que iba a seguir adelante, ²⁹ pero ellos le suplicaron: “Quédate con nosotros esta noche, ya que se está haciendo tarde”. Entonces los acompañó a la casa. ³⁰ Al sentarse a comer, tomó el pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos. ³¹ De pronto, se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Y, en ese instante, Jesús desapareció.



Lección 65: ¿Por qué Murió Jesús? Jesús Da a sus Discípulos la Gran Comisión 27 A.D.



Mateo 28:16-20 Entonces los once discípulos salieron hacia Galilea y se dirigieron al monte que Jesús les había indicado. ¹⁷ Cuando vieron a Jesús, lo adoraron, ¡pero algunos de ellos dudaban! ¹⁸ Jesús se acercó y dijo a sus discípulos: “Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

²⁰ Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos.”

Marcos 16:14-20 Incluso más tarde, se apareció a los once discípulos mientras comían juntos. Los reprendió por su obstinada incredulidad, porque se habían negado a creer a los que lo habían visto después de que resucitó. ¹⁵ Entonces les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Noticia a todos. ¹⁶ El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que se niegue a creer, será condenado. ¹⁷ Estas señales milagrosas acompañarán a los que creen: expulsarán demonios en mi nombre y hablarán nuevos idiomas. ¹⁸ Podrán tomar serpientes en las manos sin que nada les pase y, si beben algo venenoso, no les hará daño. Pondrán sus manos sobre los enfermos, y ellos sanarán.” ¹⁹ Cuando el Señor Jesús terminó de hablar con ellos, fue levantado al cielo y se sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios. ²⁰ Y los



ellos confirmando con muchas señales milagrosas lo que decían.



**Lección 66: ¿Quién es Jesús?
Jesús Asciende al Cielo y Promete Regresar con Poder
27 A.D.**



Hechos 1:4-11 Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: “No se vayan de Jerusalén hasta que el Padre les envíe el regalo que les prometió, tal como les dije antes. ⁵ Juan bautizaba con agua, pero en unos cuantos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.” ⁶ Así que mientras los apóstoles estaban con Jesús, le preguntaron con insistencia: “Señor, ¿ha llegado ya el tiempo de que liberes a Israel y restaures nuestro reino?” ⁷ Él les contestó: “Solo el Padre tiene la autoridad para fijar esas fechas y tiempos, y a ustedes no les corresponde saberlo; ⁸ pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra.” ⁹ Después de decir esto, Jesús fue levantado en una nube mientras ellos observaban, hasta que ya no pudieron verlo. ¹⁰ Mientras se esforzaban por verlo ascender al cielo, dos hombres vestidos con túnicas blancas de repente se pusieron en medio de ellos. ¹¹ “Hombres de Galilea,” les dijeron, “¿por qué están aquí parados, mirando al cielo? Jesús fue tomado de entre ustedes y llevado al cielo, ¡pero un día volverá del cielo de la misma manera en que lo vieron irse!”

**Lección 67: ¿Por qué Murió Jesús?
¡El Espíritu Santo Llega en Pentecostés!
¡Se Proclama el Evangelio de Jesucristo!
27 A.D.**



Hechos 2:1-13 El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar. ² De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados. ³ Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴ Y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otros idiomas, conforme el Espíritu Santo les daba esa capacidad. ⁵ En esa ocasión, había judíos devotos de todas las naciones, que vivían en Jerusalén. ⁶ Cuando oyeron el fuerte ruido, todos llegaron corriendo y quedaron desconcertados al escuchar sus propios idiomas hablados por los creyentes. ⁷ Estaban totalmente asombrados. “¿Cómo puede ser?” exclamaban. “Todas estas personas son de Galilea, ⁸ ¡y aun así las oímos hablar en nuestra lengua materna! ⁹ Aquí estamos nosotros: partos, medos, elamitas, gente de Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto, de la provincia de Asia, ¹⁰ de Frigia, Panfilia, Egipto y de las áreas de Libia alrededor de Cirene, visitantes de Roma ¹¹ (tanto judíos como convertidos al judaísmo), cretenses y árabes. ¡Y todos oímos a esta gente hablar en nuestro propio idioma acerca de las cosas maravillosas que Dios ha hecho!” ¹² Quedaron allí, maravillados y perplejos. “¿Qué querrá decir esto?”, se preguntaban unos a otros. ¹³ Pero otros entre la multitud se burlaban de ellos diciendo: “Solo están borrachos, eso es todo.”



Lección 68: ¿Quién es Jesús? ¿Dios? Jesús es Adorado en el Salón del Trono en el Cielo



Apocalipsis 4:2-11 Y al instante, yo estaba en el Espíritu y vi un trono en el cielo y a alguien sentado en él. ³ El que estaba sentado en el trono brillaba como piedras preciosas: como el jaspe y la cornalina. El brillo de una esmeralda rodeaba el trono como un arco iris. ⁴ Lo rodeaban veinticuatro tronos en los cuales estaban sentados veinticuatro ancianos. Todos vestían de blanco y tenían una corona de oro sobre la cabeza. ⁵ Del trono salían relámpagos y estruendo de truenos. Delante del trono había siete antorchas con llamas encendidas; esto es el Espíritu de Dios de siete aspectos. ⁶ Delante del trono también había un mar de vidrio brillante, reluciente como el cristal. En el centro y alrededor del trono había cuatro seres vivientes, cada uno cubierto de ojos por delante y por detrás. ⁷ El primero de esos seres vivientes era semejante a un león, el segundo era como un buey, el tercero tenía cara humana, y el cuarto era como un águila en vuelo. ⁸ Cada uno de los seres vivientes tenía seis alas, y las alas estaban totalmente cubiertas de ojos por dentro y por fuera. Día tras día y noche tras noche repiten continuamente: “Santo, santo, santo es el Señor Dios, el Todopoderoso, el que siempre fue, que es, y que aún está por venir.” ⁹ Cada vez que los seres vivientes dan gloria, honor y gracias al que está sentado en el trono (el que vive por siempre y para siempre), ¹⁰ los veinticuatro ancianos se postran y adoran al que está sentado en el trono (el que vive por siempre y para siempre), y ponen sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹ “Tú eres digno, oh Señor nuestro Dios, de recibir gloria y honor y poder. Pues tú creaste todas las cosas, y existen porque tú las creaste según tu voluntad.”



**Lección 69: ¿Quién es Jesús? ¿Dios?
Jesús Regresa con Poder - ¡Satanás es Derrotado!
¿Fecha? ¡Pronto!**



Apocalipsis 19:11-21 Entonces vi el cielo abierto, y había allí un caballo blanco. Su jinete se llamaba Fiel y Verdadero, porque juzga con rectitud y hace una guerra justa. ¹² Sus ojos eran como llamas de fuego, y llevaba muchas coronas en la cabeza. Tenía escrito un nombre que nadie entendía excepto él mismo. ¹³ Llevaba puesta una túnica bañada de sangre, y su título era “la Palabra de Dios”. ¹⁴ Los ejércitos del cielo vestidos del lino blanco y puro de la más alta calidad lo seguían en caballos blancos. ¹⁵ De su boca salía una espada afilada para derribar a las naciones. Él las gobernará con vara de hierro y desatará el furor de la ira de Dios, el Todopoderoso, como el jugo que corre del lagar. ¹⁶ En la túnica, a la altura del muslo, estaba escrito el título: “Rey de todos los reyes y Señor de todos los señores”. ¹⁷ Después vi a un ángel parado en el sol que les gritaba a los buitres que volaban en lo alto de los cielos: “¡Vengan! Reúnanse para el gran banquete que Dios ha preparado. ¹⁸ Vengan y coman la carne de los reyes, los generales y los fuertes guerreros; la de los caballos y sus jinetes y la de toda la humanidad, tanto esclavos como libres, tanto pequeños como grandes.” ¹⁹ Después vi a la bestia y a los reyes del mundo y sus ejércitos, todos reunidos para luchar contra el que está sentado en el caballo y contra su ejército. ²⁰ Y la bestia fue capturada, y junto con ella, el falso profeta que hacía grandes milagros en nombre de la bestia; milagros que engañaban a todos los que habían aceptado la marca de la bestia y adorado a su estatua. Tanto la bestia como el falso profeta fueron lanzados vivos al lago de fuego que arde con azufre. ²¹ Todo su ejército fue aniquilado por la espada afilada que salía de la boca del que montaba el caballo blanco. Y todos los buitres devoraron los cuerpos muertos hasta hartarse.

**Lección 70: ¿Quién es Jesús? ¿Dios?
¡Jesús Crea un Nuevo Cielo y Tierra!
Prepárense Jesús Viene Pronto. “¡He Aquí, Vengo Pronto!”**



Apocalipsis 21:1-8 Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y también el mar. ² Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo desde la presencia de Dios, como una novia hermosamente vestida para su esposo. ³ Oí una fuerte voz que salía del trono y decía: “¡Miren, el hogar de Dios ahora está entre su pueblo! Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos. ⁴ Él les secará toda lágrima de los ojos, y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más.” ⁵ Y el que estaba sentado en el trono dijo: “¡Miren, hago nuevas todas las cosas!”. Entonces me dijo: “Escribe esto, porque lo que te digo es verdadero y digno de confianza.” ⁶ También dijo: “¡Todo ha terminado! Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. A todo el que tenga sed, yo le daré a beber gratuitamente de los manantiales del agua de la vida. ⁷ Los que salgan vencedores heredarán todas esas bendiciones, y yo seré su Dios, y ellos serán mis hijos. ⁸ “Pero los cobardes, los incrédulos, los corruptos, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican la brujería, los que rinden culto a ídolos y todos los mentirosos, tendrán su destino en el lago de fuego que arde con azufre. Esta es la segunda muerte.”

Apocalipsis 22:3-13 Ya no habrá más maldición sobre ninguna cosa, porque allí estará el trono de Dios y del Cordero, y sus siervos lo adorarán. ⁴ Verán su rostro y tendrán su nombre escrito en la frente. ⁵ Allí no existirá la noche—no habrá necesidad de la luz de lámparas ni del sol—porque el Señor Dios brillará sobre ellos. Y ellos reinarán por siempre y para siempre. ⁶ Entonces el ángel me dijo: “Todo lo que has oído y visto es verdadero y digno de confianza. El Señor Dios, que inspira a sus profetas, ha enviado a su ángel para decirles a sus siervos lo que pronto sucederá.” ⁷ “Miren, ¡yo vengo pronto! Benditos son los que obedecen las palabras de la profecía que están escritas en este libro.” ⁸ Yo, Juan, soy el que vio y oyó todas estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar a los pies del ángel que me las mostró. ⁹ Pero él dijo: “No, no me adores a mí. Yo soy un siervo de Dios tal como tú y tus hermanos los profetas, al igual que todos los que obedecen lo que está escrito en este libro. ¡Adora únicamente a Dios!” ¹⁰ Entonces me indicó: “No selles las palabras proféticas de este libro porque el tiempo está cerca. ¹¹ Deja que el malo siga haciendo el mal; deja que el vil siga siendo vil; deja que el justo siga llevando una vida justa; deja que el santo permanezca santo.” ¹² “Miren, yo vengo pronto, y traigo la recompensa conmigo para pagarle a cada uno según lo que haya hecho. ¹³ Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.”

¿Quién es Jesús?

Si has terminado este resumen sobre la vida de Jesús, no debería sorprenderte que Jesús fue más que solo un hombre.

De hecho, ¡Jesús fue y es Dios!

Juan 1:1-5 En el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. ²El que es la Palabra existía en el principio con Dios. ³Dios creó todas las cosas por medio de él, y nada fue creado sin él. ⁴La Palabra le dio vida a todo lo creado, y su vida trajo luz a todos. ⁵La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla.

Después de leer sobre quién es Jesús, Sus Milagros, Sus enseñanzas, Su misión y Su Propósito, debe quedar claro que sí, Jesús murió por nuestros pecados y por los tuyos.

Lo único que queda por hacer es aceptar la oferta de salvación que Dios te hace hoy.

Romanos 10:9-10 Si declaras abiertamente que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰Pues es por creer en tu corazón que eres hecho justo a los ojos de Dios y es por declarar abiertamente tu fe que eres salvo. ¹¹Como nos dicen las Escrituras: “Todo el que confíe en él jamás será avergonzado”.

Esta es la promesa que Dios te hace hoy si aceptas por fe que Jesús es el hijo de Dios que vino a morir por ti.

Efesios 2:8-9 Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. ⁹La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo.

¡Hoy es el momento de creer que Jesús murió por ti! ¿Crearás en Jesús?

Juan 3:16-17 “Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

**Así que terminamos donde empezamos hoy con 3 preguntas.
¿Quién es Jesús? Dios y el Redentor de Dios. ¿Qué hizo Jesús?
Murió por los pecados de la humanidad. ¿Por qué murió? ¡Por ti!**

Tu Oración: Querido Padre, acepto y creo que Jesús pagó la pena por mis pecados.
Acepto a Jesús como mi Señor y mi Salvador en este momento. Amén.

Juan 1:11-12 Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron; ¹²pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.

**Si tienes preguntas o comentarios, por favor envíame un
mensaje: meditate.with.power@gmail.com
billdombrowski7@gmail.com**

¡Que Dios te bendiga hoy en tu jornada de fe!

Para más materiales de referencia bíblica gratuitos, ve a: <https://theredemptionstory.org>

3 Libros: 2014 La Promesa de Redención de Dios – 2020 ¿Quién es Jesús? – 2024 ¡El Poder de Dios en la Vida del Creyente!

Para un Estudio Bíblico diario gratis, ve a:
meditatewithpower.blogspot.com

Para cualquier información sobre alguna de estas publicaciones digitales o el sitio web, favor de contactar:
BillDombrowski7@gmail.com

Juan 1:12 pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. ***Romanos 10:9-10*** Si declaras abiertamente que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. 10 Pues es por creer en tu corazón que eres hecho justo a los ojos de Dios y es por declarar abiertamente tu fe que eres salvo.